EL FUELLE 10

Órgano de expresión y combate de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

Sabemos que no vamos a heredar nada más que ruinas.
A nosotros no nos dan miedo las ruinas, porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones.
Ese mundo está creciendo en este instante.

ÍNDICE

- Editorial pag. 1
- FIJL, si no existiera tendríamos que inventarla pag. 2
- La prensa trabaja para que nada cambie pag. 3
- Acción Directa, propaganda por el hecho y violencia pag. 6
- El anarquismo, su vigencia y la solidaridad pag. 18
- Contra el descaro y el olvido político, solidaridad entre iguales pag. 19
- Esperanza Aguirre, clase política, muerte y medios de comunicación pag. 21
- Frustración pag. 26
- Militarismo y antimilitarismo desde una perspectiva anarquista pag. 27
- La coherencia. Nuestra arma para la guerra social. pag. 31

CONTACTO DE GRUPOS E INDIVIDUALIDADES

Alicante:
Juventudes Anarquistas de Alicante [indivrebelde@gmail.com]

Asturias:
Grupo Grisú [g.a.grisu@gmail.com]

Barcelona:
Jouventuts Llibertaries de Barcelona [fijl.bcn@gmail.com]

Granada:
Grupo Viernes Negro [grupoviernesnegro@gmailcom]

Madrid:
Grupo Bandera Negra [bandera_ngra@hotmail.com]
Juventudes Libertarias de Madrid [jjllmadrid@riseup.net]
Grupo Némesis - JJLL Carabanchel [carabanchel.fijl@gmail.com]
Grupo Corvus [grupoanarquistacorvus@gmail.com]

Mataró:
Grup L'Albada Social [grup.albada.social@gmail.com]

Murcia-Lorca:
Grupo Sueño de Esperanza [grupodesperanza@hotmail.com]

Salamanca:
Grupo Fénix [grupodeafinidadanarquistafenix@gmail.com]

EDITORIAL

Se cumplieron el año pasado 80 años de la creación de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. 80 años de unas Juventudes Libertarias intermitentes, que se alzaban y morían como Organización, para que nuevos jóvenes decidieran emprender de nuevo el proyecto de una organización específica juvenil anarquista. ¿Qué nos ha dejado su historia? De todo. Desde la experiencia de ser la Organización de la juventud anárquica que vivió (creó y luchó) una revolución social para más tarde ver como esta era traicionada por aquellos que se llamaban "compañeros" o se autodenominaban como "partidos obreros"; pasando por aglutinar a aquellos jóvenes militantes (a veces no tan jóvenes) de dentro y fuera de las fronteras del Estado español que no querían un retiro cómodo en el exilio impuesto por la dictadura fascista; querían luchar con todo lo que tuvieran a su alcance y hasta las últimas consecuencias para derribar al tirano que en España imponía su reino de terror. Pero no querían quedarse ahí, lo querían todo: querían destruir el Capital y cualquier clase de autoridad. Eran anarquistas y luchaban por la anarquía.

Muerto Franco, el Estado se adaptaba a las exigencias de un nuevo panorama internacional, significando el mismo dominio sobre los oprimidos, donde la miseria, la explotación y la tiranía de cualquier forma de Gobierno se revestían de "democracia". Nuevas generaciones de jóvenes que decidieron dar vida al proyecto de la FIJL. Años de turbulencia interna en el movimiento libertario, la represión venía de la mano de un viejo germen que siempre trató de hacer morir a las organizaciones anarquistas: los intentos de integrarlas en las dinámicas del sistema. El peor enemigo no siempre le tenemos en frente.

Nos dejamos muchísimos matices y explicaciones de la complicada historia de esta Organización a la vez de un análisis autocrítico siempre necesario en la historia, pero sirvan estos párrafos como un intento malo de condensar algunos hechos importantes en la historia de las JJLL.

En fin, para todos aquellos compañeros anarquistas que formaron parte de la FIJL va dedicado este número. En especial recuerdo a todos los compañeros represaliados (muchos de ellos muertos) que esta Organización tiene a sus espaldas por la represión de las distintas formas de Estado y autoridad, sean de color gris o rojo. Las mismas aspiraciones de un mundo justo, libre e igualitario hacen que continuemos hoy la lucha con ilusión, siendo conscientes de que nuestra historia no vale NADA sino es continuada mediante la lucha y la fidelidad a los principios anarquistas.

Las Juventudes, escuela de la anarquía, cantera de los jóvenes anarquistas de un movimiento que consideraba a la juventud como símbolo de un mañana esperanzador, que necesita de un presente de formación y de lucha, vienen hoy a cumplir esa tarea: aglutinar a jóvenes con inquietudes de lucha, que no se conforman con pequeñas mejoras: lo quieren todo, porque todo nos pertenece.

El proyecto de la FIJL sigue vivo y presentando batalla al Capital y al Estado, desde la humildad y la coherencia que siempre han sido marcas de distinción del movimiento anarquista. Como ayer y como siempre, la FIJL no pretende pasar desapercibida para nadie en el escenario actual. Seguiremos levantando ampollas y causándole dolor de cabeza a más de uno (aunque se diga en el mismo lugar de la barricada que nosotros).

Con una fase del capitalismo voraz y depredadora, un Estado que extiende sus garras de control, represión y autoridad y una sociedad donde los valores del consumo, egoísmo, individualismo parecen hacer una misión imposible todo cambio social real, nosotros, somos cabezones: nos va la vida en transformar el mundo. Tenemos toda una vida por delante. La revuelta es la única salida a un mundo triste, roto, donde la penuria física y moral campan a sus anchas en la sociedad del Estado y el Capital. Los ecos de la historia y los lamentos del presente mundo hacen inevitable que reafirmemos nuestro compromiso en la lucha por la anarquía.

FIJL, si no existiera

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL) es una Federación de grupos de jóvenes anarquistas que tiene como principal núcleo de unión el deseo común de una superación que haga del ser humano un ser social e individualmente libre y un igual ante sus semejantes; luchando por tanto contra la propiedad, la autoridad, el Estado, la política, la religión y todos los poderes que obstaculizan la total emancipación del ser humano.

Introducción

La primera FIJL se fundó en 1932 en el contexto de efervescencia social que desembocó en numerosas insurrecciones proletarias (Casas Viejas, Asturias, Alt Llobregat) y la misma revolución social de 1936. Tras la dictadura de Franco, y ya durante la dictadura del parlamento, ha habido varios procesos de reorganización y refundación de la FIJL entre los que cabe destacar el período de los años 90 con los que nosotros nos identificamos, y el período de los primeros años de 2000, durante el que la FIJL recibe gran influencia de nuevas tendencias en el anarquismo provenientes sobre todo de Italia, el insurreccionalismo, que la llevan a un cambio de estrategia que supone su desaparición de la vida pública.

La actual FIJL es un proyecto que nace a finales del 2006 pero que no empieza a ver la luz de forma pública hasta bien entrado el 2007, momento en que ha de pasar a denominarse Federación Ibérica de Juventudes Anarquistas (FIJA), como explicaremos más adelante. Al principio, la Federación surge de la unión de dos Grupos, uno en Salamanca y otro en Granada, si bien con el paso del tiempo se van adhiriendo nuevos Grupos, de manera que en la actualidad la Federación cuenta con presencia en muchas localidades del Estado español (Madrid, Barcelona, Mataró, Sevilla, Granada, Lorca, Salamanca, Asturias, Alicante …) y en algún momento de su corta historia también ha tenido presencia en Portugal.

Nacimiento de la FIJL, la vida más orgánica.

Los primeros años de la FIJL se dedican a un intenso trabajo interno. Si bien los Grupos tienen una importante tarea local, se busca un importante trabajo de difusión a través de artículos en prensa e internet y de charlas para ponernos en contacto con el mayor número de Grupos posible. De esta manera, durante estos años se contacta con gente interesada en numerosas ciudades: Valladolid, Gijón, Ciudad Real, Madrid, Santander, Almería, Jaén, Cádiz, Zaragoza, Galicia …

Pero, simultáneamente a esta tarea se tiene un trabajo mucho más interno. De los muchos contactos que hay se mantienen los más interesantes: los que son afines a nuestro proyecto y tienen interés en él. Se realizan Conferencias de Militantes y Afinidades para empezar a definir qué es lo que quiere ser nuestra Federación. Y se realiza una importante labor orgánica a la hora de establecer un Pacto Federativo y dotarnos de una Normativa Orgánica que nos deje claro, a nosotros y a los que se interesan por nosotros qué es y cómo funciona nuestra Federación.

La estructura de la Federación toma como modelo a la FIJL de los primeros años de la década de los 90. La Normativa Orgánica y los Principios, Tácticas y Finalidades son una leve modificación de los cuales elaboró ésta. También, al principio, asumimos las siglas históricas. Entonces es cuando comienzan una serie de encuentros con los compañeros que aún mantiene la FIJL, la que habitualmente se ha conocido como FIJL "insurrecionalista" o la FIJL "de 2003. A pesar de que en algunos medios se ha hablado de enfrentamiento, esto no tiene nada que ver con la realidad. Las reuniones son muy cordiales y numerosas, en un ambiente no sólo de respeto mutuo, si no de claro compañerismo. Nuestra Federación entiende la situación y para evitar malos entendidos asume de forma temporal las siglas FIJA, hasta los primeros meses de 2012, cuando, y tras la disolución de la antigua FIJL, asume las siglas históricas para dar un nuevo empuje a esta Federación histórica con el impulso de una nueva generación.

"La base de la Federación son los Grupos de afinidad."

Grup Anarquista L'Albada Social - FIJL

¿Cómo funciona la Federación?

El funcionamiento interno de la Organización, pues, sigue siendo muy parecido al que ha sido históricamente. La base de la Federación son los Grupos de afinidad. Estos Grupos se federan libremente a las respectivas Federaciones, Locales o Regionales en su caso, y a la Federación Ibérica, siempre que cuenten con el aval de un Grupo. En cada Pleno se deciden los asuntos que conciernen a la respectiva Federación. Las campañas que se realizan, las gestiones que se acuerden, los avales que se proponen. Para todo lo demás, y con el respeto a los acuerdos que tome la Federación en su conjunto, los grupos tienen total autonomía para actuar en su ámbito. Para que sirva como ejemplo de la intensa actividad orgánica de la Federación, en estos poco más de cinco años, se han realizado un total de trece Plenos Peninsulares.

"El Fuelle", Órgano de Expresión y Combate.

Uno de los primeros acuerdos que toma nuestra Federación es el de elaborar una publicación propia.

Una vez más, nos encontramos con el ineludible referente de la FIJL de los 90. Nadie tiene ninguna duda, queremos hacer una publicación que sirva de referente para el debate libertario, queremos editar nuestro propio "Jake Libertario". Bajo el nombre de "El Fuelle" (el fuelle) surge una publicación que comienza con un modesto tiraje de 500 ejemplares y va ascendiendo con el paso de los años en el tiraje, que sigue siendo modesto, de 1000 ejemplares. Nada despreciable para una Organización que se nutre, en su mayoría de jóvenes estudiantes y parados. Sin embargo, El Fuelle se distribuye por toda la Península, y muchos puntos del mundo, y encuentra en internet el principal medio para darse a conocer.

¿Por qué una organización sólo de anarquistas?

En los últimos tiempos se ha llegado a hablar de un renacimiento de las iniciativas de carácter "libertario" y de la adopción en masa de las formas de organizarse propias del anarquismo: la asamblea horizontal, el autogestión, la solidaridad, etc. Nos referimos al movimiento del 15M, la lucha contra los recortes, contra la privatización de la sanidad o los movimientos sociales en general.

Muchos anarquistas se han dejado seducir por esta expresión de descontento que ha conseguido reunir a las calles a miles de personas "contestatarias" que pueden simpatizar con algunas de las propuestas del anarquismo. Muchos anarquistas se han diluido en la masa ambigua de contestatarios con la voluntad de potenciar las características "antiautoritarias" de esta movilización pero en general han renunciado a declararse anarquistas en público y promover el ideal anárquico íntegramente.

Con ello nos queremos referir al rechazo de muchos anarquistas en la etiqueta misma: se muestran reticentes a definirse como anarquistas en público o a organizar cosas que tengan que ver única y exclusivamente con el anarquismo.

Con la federación de juventudes libertarias queremos potenciar la actividad anarquista reivindicada como tal. Es decir, no basta con potenciar maneras de hacer semejantes a las nuestras en movimientos con los que podemos simpatizar. Queremos visualizar la tarea constructiva del anarquismo de forma que se asocien al anarquismo organizado un conjunto de

valores e ideas libertarias como parte de un todo, en una visión global de la sociedad basada en el rechazo a toda forma de la autoridad.

Además, hemos de organizarnos como anarquistas para sortear la parcialización de las luchas. En general se está optando por sumar esfuerzos y gentes diversas en la solución de problemáticas concretas: las cárceles, los recortes, la sanidad, la vivienda. La solución que propone el anarquismo a estas problemáticas supone cambios radicales en las formas de organización social que supondrían una solución integral a un sinfín de problemas e injusticias estrechamente relacionadas. Para el anarquismo, la solución a esta multitud de problemáticas es una salida revolucionaria que persiga la destrucción del estado y la construcción de una sociedad antiautoritaria basada en la libertad del individuo. Si los anarquistas nos dedicamos a potenciar luchas parciales mezclándonos e intentamos acordar movilizaciones con gentes que no comparten nuestra visión integral de la sociedad, no podemos proponer nuestra alternativa revolucionaria y únicamente nos dedicamos a contribuir a poner parches de la sociedad.

“Con la Federación de Juventudes Libertarias queremos potenciar la actividad anarquista reivindicada como tal.”

¿Qué es la FIJL?

Pero, ahora bien, porqué ésta Federación? Uno de los debates que hemos afrontado desde nuestra reaparición es el de haber creado una específica juvenil. Éste debate se divide en dos grandes partes, por un lado está el debate de la necesidad de organizarse, por el otro el de hacerlo en nuestra condición de jóvenes.

En primer lugar, defendemos la Organización. El anarquismo es una filosofía integral, que entiende que el individuo es la base de la sociedad y que otorga una visión del mundo partiendo de este individuo y de su libertad en el seno de una comunidad. Sólo el anarquismo entendido como corriente filosófica o forma de vida puede garantizar la libertad de todos los individuos y por tanto de la sociedad en su conjunto. Por tanto, esta filosofía de vida debe estar organizada, con la intención de materializar para ir transformando la sociedad.

La unión entre anarquistas debe ser fundamental en la lucha, ya que es ajena a los cambios y evoluciones que se den en la sociedad. Debe darse siempre, incluso en una sociedad anarquista (que de hecho se basaría en ella). Las otras relaciones en torno a la lucha, por muy importantes que sean, no dejan de ser cuestiones prácticas, adaptadas al momento en el que se ejercitan. Simplemente son herramientas revolucionarias, no fines en sí mismas, mientras que la unión entre anarquistas, lo que significaría la unión entre individuos libres, sí se trata en sí misma del fin que perseguimos entre todas las formas de lucha libertarias.

En segundo lugar, pensamos que la situación actual requiere de la creación de una específica juvenil. Por un lado, somos de la opinión que el vacío que dejó la FIJL de los 90 sólo podía ser ocupado por otra FIJL. Es decir, la FIJL tiene una función formativa, esta tarea formativa no puede ser sustituida por otras Organizaciones del Movimiento Libertario, como CNT-AIT o FAI-IFA, pues eso podría derivar en una sustitución de su tarea principal, como puede ser el caso de la CNT-AIT, o pueden darse situaciones en las que haya compañeros que estén cansados de tener siempre los mismos debates y el proceso de formación se convierta en un proceso de sumisión a las personas que llevan más tiempo en el Movimiento Libertario.

Sabemos además que la existencia de la FIJL es un revulsivo del Movimiento Libertario, la existencia de una Organización específicamente juvenil resulta mucho más atractiva para adolescentes y jóvenes que adherirse a un Grupo donde la media dekTNar edad ronda los 60 años. Pero nosotros entendemos esta Organización en estrecha relación con el resto de Organizaciones del Movimiento Libertario. En nuestros ámbitos de actuación, los Grupos mantienen, en general, relaciones muy cordiales con los Sindicatos de CNT-AIT y con los Grupos de la FAI-IFA, un claro ejemplo de ello son, por ejemplo, la Coordinadora Anarquista del Noroeste y la Coordinadora Anarquista del Sureste. Este hecho permite que el proceso de formación no sólo sea posible, como hemos señalado, si no que es mucho más rico en un plan de compañerismo, respeto y autonomía.

La pregunta que planteamos en el enunciado tiene una respuesta muy sencilla. ¿Por qué esta Federación? Porque es una pieza tan importante en el Movimiento Libertario como lo son la CNT, la FAI-IFA o los Ateneos Libertarios.

LA PRENSA TRABAJA PARA QUE NADA CAMBIE

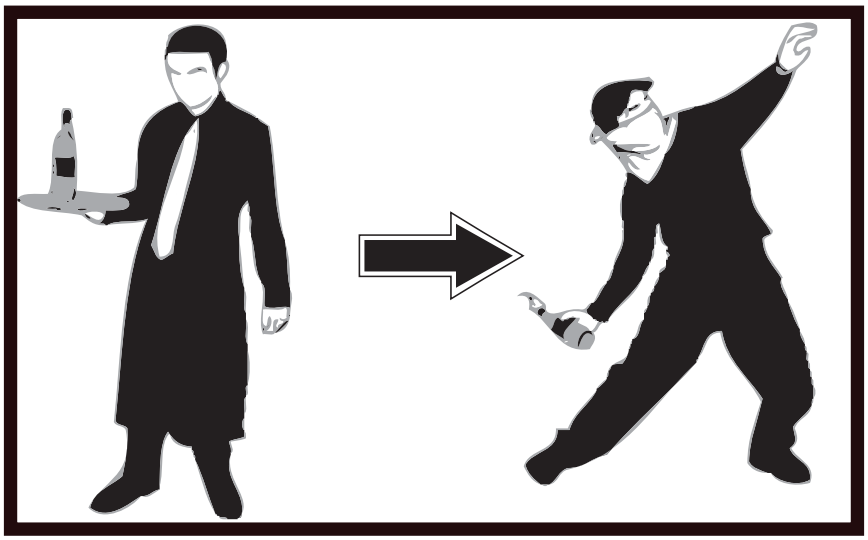
Juventudes Libertarias Elche-Vega Baja (http://juventudeslibertarias-sudeste.blogspot.com.es/)

Tras la huelga del 14N vivimos la resaca en los medios (prensa, televisión, radio y medios digitales). Dista ya más de una semana de la pantomima urdida por las élites sindicales amparadas en su burocracia y cada vez más alejadas de sus bases.

En los medios destaca un guión que se viene repitiendo desde hace ya algún tiempo, bailes de cifras que marean, tertulias con editorial que no se salen de su guión, piquetes ejemplares de "quita y pon", crónicas realizadas con anterioridad a los hechos... Y en primera plana "los antisistema", los culpables de todo, volvieron a tomarla con el mobiliario urbano y los bancos. Los tertulianos llegan incluso a denominarlos como "los revienta-protestas", pero, pensémoslo bien.

Históricamente las protestas que han derivado en mejoras sociales o cambios de rumbo del gobierno de turno no se parecen en nada a la "protesta" orquestada por las élites sindicales el pasado 14N, en realidad su "protesta" era más bien absurda, pues se habían rendido antes de empezar porque a las huelgas se les puede poner fecha de inicio, pero nunca de fin, porque en este caso se han perdido antes de iniciarse.

En las manifestaciones ocurre algo similar, el objetivo de una manifestación pudiera ser una demostración de fuerza del pueblo para que las mafias gobernantes supiesen que deben andar con cuidado, pues las agresiones que cometen contra el pueblo pueden tener sonoras respuestas que les hagan temblar las piernas, que los tiren para atrás por miedo a que el ambiente se caldee más. Ellos no temen en absoluto un día de huelga sin incidentes ni apenas pérdidas (a pesar de que se empeñen en manipular los datos para elevarlos hasta el infinito y el absurdo) porque todo estará bajo control, el recorrido autorizado, la marcha escoltada y la vuelta a casa en fila de a uno sin alzar la voz como si nada hubiera ocurrido. Lo que temen es que el pueblo salga a la calle a reclamar lo que es suyo, cabreados, rechazando los medios que ofrece el Estado a través de sus instituciones (incluido el sindicalismo de Estado), tomándola directamente con los artífices de la crisis, plantando cara a la banca y sus secuaces, a la patronal, a la aristocracia aún existente y demás lacra social.



Por ello a partir de una de sus principales armas, los medios de comunicación, inician una campaña de criminalización. Hablan de piquetes informativos que nada tienen que ver con los piquetes de verdad, de manifestaciones ejemplares que tan sólo conducen a una guerra de cifras y de huelgas que transcurren si incidentes ni apenas incidencia.

Pero ¿si en realidad las personas que señalan con el dedo a quien lanza una piedra en una manifestación, las personas que van a darse un paseo con principio y final y con actitud festiva son las que impiden que dicha protesta alcance cualquier objetivo y además intentan neutralizar la acción de los grupos que salen a la calle con la intención de armar escándalo, hacer saber a los bancos que no los queremos en nuestros barrios, hacer saber a la policía que no la queremos en nuestras vidas? ¿Quiénes son los revienta-protestas?

Antaño los llamaban revolucionarios, ahora antisistema. NO PERMITAMOS QUE LE DEN LA VUELTA A LA TORTILLA, DÉMOSELA NOSOTROS. Ante las agresiones de la banca, el capital y las instituciones, no podemos simplemente interpelar y seguir como si nada hubiese ocurrido, es necesario plantar cara, enseñar los dientes y recibir al ladrón como le corresponde, con palos y piedras.

Acción Directa, Propaganda por el Hecho y Violencia

JJ.LL. Gijón

A estas alturas de la película a nadie le resulta sorprendente ya el tesón con el que, desde fuera de los ámbitos libertarios, se insiste en atacar al anarquismo de todas las formas posibles, un ataque global, bajo la acusación de ser una ideología utópica, caótica y violenta. Incluso los anarquistas hemos llegado a ser calificados como "bandidos con carné"1.

Estos ataques han provenido, ya desde el siglo XIX, de gran variedad de estamentos e ideologías, el estado, la iglesia, los mass media, gran parte de la intelectualidad, marxistas, liberales, socialdemócratas... todos hacen referencia e hincapié en que el anarquismo es una concepción ideológica utópica - ¿Acaso hay alguna que no lo sea? - , intrínsecamente desorganizada – refiriéndose con esto a la horizontalidad – y estrechamente ligada a la violencia...

Como tratar de defendernos de las tres clásicas vías de ataque - utopismo, organización y violencia - da para un libro bien gordo - como el de Petete -, y nada más lejos de nuestra intención, hemos decidido centrarnos en un aspecto muy concreto pero de gran relevancia a nuestro juicio, el pernicioso, malintencionado y falaz ataque con el tratan de desprestigiarse las herramientas del trabajo propias del anarquismo, a saber: la Acción Directa y la Propaganda por el Hecho asociadas indisolublemente con la violencia, sinónimos, dos caras de la misma moneda.

En esta situación, de la que repetimos nadie puede abstraerse, es de vital importancia la defensa de estos dos conceptos – en su correcta acepción -, por cuanto representan la más alta expresión de la organización y el quehacer del proletariado libertario. Por ello, para defenderlos, hemos de conocer que son en realidad y tenerlos bien claros y presentes en nuestra militancia diaria.

La asociación de la Acción Directa y la Propaganda por el Hecho, con la violencia se encuentra institucionalizada en la sociedad. Institucionalizada no solo porque políticos y medios de comunicación se empeñen en asociar ambos términos – siendo solo los últimos los capaces de tener éxito en su tarea -, gratificantemente, para ellos, apoyados por ordas de estúpidos que esperan ver nacer la revolución entre dos contenedores en llamas. No. Se encuentra institucionalizado en la medida en que la R.A..E., historiadores, grupos editoriales "serios", etc. toman y presentan al anarquismo en general, o a la Acción Directa por ejemplo, como conceptos hermanados con la violencia. A nuestro modo de ver las consecuencias de ésto son mucho más graves, a los políticos nadie nadie los escucha ya – al menos para bien -, la labor de los mass media en ocasiones llega a resultar contraproducente – como está sucediendo con el término antisistema, nuevos diablos del S.XXI que consiguen el apoyo de pérfidos ciudadanos poseídos -, pero si quien lo dice es la R.A.E., Stanley Payne o la editorial Vincens Vives será que es verdad.

Así las cosas no resulta para nada raro leer afirmaciones tales como que los anarquistas "trataban de extender su ideal mediante la Propaganda por el Hecho/Acción Directa realizando atentados con los que esperaban una respuesta favorable de los obreros que desencadenara la revolución".

Afirmaciones como ésta, por un lado, nos arrancan una sonrisa pues se puede obervar objetivamente el gran número de "estúpidos con carné" - de historiador, de intelectual...- que hacen buenas las "Leyes fundamentales de la Estupidez Humana" de Cipolla. Pero por otro lado duele, y mucho, ver como se atenta contra la verdad y el significado de los términos, ver como se prostituye la historia.

Pero si nos duele tal visión por parte de aquellos de los que poco o nada podemos esperar ¿Cuánto más no ha de dolernos la errónea interpretación que se da a ambos términos, en innumerables ocasiones, por parte de nuestros propios compañeros - o pseudocompañeros -? Por parte de aquellos que debieran combatir con toda su voluntad el manipulado discurso del sistema, tratando de hacer ver que en realidad Acción Directa y Propaganda por el Hecho son lo que son y no lo que otros, lo que la burguesía, lo que el estado, quieren que sea.

Esos "compañeros" que familiarizan la violencia en sus más distintas formas con nuestro quehacer diario, ligándola y haciéndola intrínseca, inseparable, de la Propaganda por el Hecho y la Acción Directa – y por ende del anarquismo -, flaco favor le hacen a la idea que pretenden defender, pues justifican y acaban convirtiendo en realidad lo que en origen no es más que una mala mentira. Este fetichismo de la violencia - tanto pasada como presente - en el que muchos, aunque sean una minoría, se recrean contribuye a falsear la historia otorgándole un protagonismo en la idea libertaria y en el movimiento que nunca ha tenido2.

Por todo ello queremos contribuir, con las siguientes líneas, a mostrar, definir y difundir lo que son estos dos bellos conceptos que distan, y mucho, de ser unas acciones violentas y destructivas. Nada más lejos de la realidad, Acción directa y Propaganda por el Hecho, son dos conceptos constructivos, creadores y no violentos.

Acción Directa

Quizá el ejemplo más claro sobre todo lo anteriormente expuesto lo encontramos en los libros de texto de bachillerato de la editorial Viçens Vives en los cuales podemos leer cosas como que "parte del movimiento anarquista optará por la acción directa" y organizará grupos autónomos revolucionarios con el objeto de atentar contra los pilares básicos del capitalismo: el estado, la burguesía y la iglesia" o que "la proliferación de atentados ahondó la división del anarquismo entre los partidarios de continuar con la acción directa y aquellos que propugnaban una acción de masas". A parte de las mentiras que contienen ambas citas podemos observar además, una ignorancia flagrante del asunto que se está tratando al contraponer la Acción Directa con la Acción de Masas, puesto que Acción Directa no es otra cosa que Acción de Masas, son equivalentes, son sinónimos3.

Del mismo modo ocurre cuando desde los propios círculos libertarios se considera que una acción directa contra una empresa/institución/estado/persona pasa por reventar una cristalera, averiar una máquina o el mobiliario urbano, agredir a una persona, etc. En ese fatídico momento en el que la relacionamos con violencia, no solo se hace patente el desconocimiento de lo que es Acción Directa sino también el desconocimiento de lo que significa el sabotaje - o el boicot en su caso -. El gran problema es que existe un error de concepción básico y es que la Acción Directa jamás es una acción en contra de sino con, es decir, la Acción Directa busca negociación sin intermediarios entre la masas (las personas afectadas) y el ente o personas contrarias (los afectadores).

El problema reside en que el estado, el capital, los opresores en general, no estarán nunca dispuestos a negociar de partida – y menos con la masa - y si, con el paso del tiempo, lo están, es mediante sus reglas impuestas (Acción Mediada) por lo que suele hacerse necesario, por lo que solemos vernos obligados, recurrir al boicot o a acciones de sabotaje, para obligar al empleo de la Acción Directa, que es la acción de la mayoría, y garantizar su éxito, que es el éxito de la mayoría.

"la Acción Directa busca negociación sin intermediarios entre la masas (las personas afectadas) y el ente o personas contrarias (los afectadores)."

Tras esta breve explicación pasamos a reproducir un extracto de un artículo Joan Peiró relativo a la Acción Directa en el cual se define y ejemplifica con claridad el término:

LA ACCIÓN DIRECTA

La acepción que en nuestros medios se ha dado a la acción directa es tan simple y pueril, que los adversarios hallan en ello motivos para calificarnos en las formas más despectivas. La acepción que generalmente se da a la acción directa es ésta: «Solución de los conflictos entre el capital y el trabajo tratando directamente patronos y obreros, prescindiendo de la Autoridad.» Repetimos que ésa es la acepción general, y no hay que decir que ella denota una pobreza universal y justifica las pullas y epítetos, provenientes, desde luego, de los que disimulan su ignorancia con la ignorancia de los demás.

Esencialmente, «acción directa» significa «acción de masas», y las masas obreras no solamente están interesadas en los problemas que se debaten entre el capital y el trabajo, sino que lo están asimismo en todos los problemas de la vida pública y social, sean ellos morales, políticos, jurídicos, administrativos, culturales, y cuantos se refieran al orden de la justicia y la libertad. Por eso mismo, si acción directa es solucionar los conflictos económicos-profesionales tratando directamente con la burguesía, prescindiendo de la autoridad, igualmente «debe ser y es» acción directa tratar directamente con la autoridad y con el Estado, el Municipio o cualquier otro estamento, en tanto los problemas a tratar y resolver se debatan entre la clase obrera y cualesquiera de dichas instituciones.

Veamos de aportar ejemplos.

Supongamos que es la autoridad gubernativa quien clausura un centro obrero u ordena la detención de uno o varios trabajadores y que esa detención, por ser gubernativa, es arbitraria.
Sería pueril reclamar a la burguesía el levantamiento de la clausura o la revocación de la orden de detención, por cuanto lo natural y lógico sería ir directamente a la autoridad gubernativa que tal decretara.

[...]

El plano característico del Sindicalismo es la acción directa, es la acción de masas, y es necesariamente preciso que sean las mismas masas las que practiquen la acción directa, las que por sí mismas traten y resuelvan los problemas que propiamente les interesen. Observando así el Sindicalismo, y adiestradas las masas, en la más amplia práctica de la acción directa, es incuestionable que ellas estarán en condiciones de prescindir, y probablemente prescindirán, de los partidos políticos que las dividen y distraen de su objetivo emancipador, y de los políticos que las explotan en su exclusivo provecho personal.

Y con ello se logrará el natural y absoluto deslinde de campos: a un lado el capitalismo y al otro el proletariado; aquí los explotadores, los victimarios; allá los explotados, las víctimas...

Sin transiciones, sin falacias redentoristas, tal cual en verdad es la realidad.

Una vez expuesta la cita nos encontramos con dos elementos importantes para nuestra argumentación. Por un lado, la Acción Directa dista mucho de ser una simple negociación capital vs trabajo, como normalmente se mantiene, y por otro, la Acción Directa no es violencia, tal y como sostenemos.

Habrá quien pueda decir en este momento que, aun aceptando la premisa de que en la teoría la Acción Directa no sea violenta, la realidad nos impone una contrariedad ya que las huelgas, las manifestaciones, etc. - que no son más que elementos de presión de esta herramienta - son acciones violentas.
Ni que decir tiene que tal afirmación está tan alejada de la realidad como la Luna de la Tierra. Si las manifestaciones, lo piquetes o las huelgas4 no son violentas per se - por mucho que algunos personajes aislados, dispuestos a que todos nos comamos 14 hostias con tal de quemar un contenedor, un cajero, etc. se empeñen-. Pero, si mediante el uso de la coacción, la

amenaza y la violencia, se viola, se arrebata, nuestro legítimo derecho a la protesta ante una situación de injusticia y a la defensa de nuestros intereses, ¿Cuál ha de ser nuestra respuesta? Porque debemos recordar en este momento que una desobediencia civil pacífica también es punible, y con grandes penas – cada vez mayores -, por no hablar de que además te comes las hostias.

De cualquier manera, estas acciones no son acciones violentas, a no ser que se considere violencia el mero hecho de realizar una huelga, en cuyo caso resulta inútil cualquier intento de razonamiento con los interfectos, puesto que del mismo modo en que esto se considera violencia, es de suponer que no se considerará opresivo y violento el régimen de explotación económica y de opresión ideológica, moral y cultual al que nos somete el sistema capitalista.

En conclusión, podemos definir la Acción Directa como el arma política del proletariado. Acción de Masas encaminada a la resolución de conflictos entre el capital, el estado - política, administración, jurídica, moral, etc. - y el proletariado, realizable de una u otra forma, con tal o cual intensidad y acompañada o no de sabotajes y boicots según las exigencias del momento, pero siempre al margen de intermediarios.

Propaganda por el Hecho

Si ya la Acción Directa resulta conflictiva en su acepción común qué decir de la Propaganda por el Hecho. Concepto este que si puede ligarse nítidamente con la violencia, aunque solo de forma parcial y por una interpretación errónea de lo que, desde nuestro punto de vista, ésta significaba en un principio.

Esta vinculación proviene esencialmente de la última década del S. XIX, cuando se sucedieron gran cantidad de ataques contra políticos y burgueses dentro de una estrategia de lucha terrorista que algunos denominaron como Propaganda por el Hecho.

"la Propaganda por el Hecho no responde a la violencia clásica atribuida al término"

Sin embargo esta definición no hace sino referencia a una pequeña parte de lo que el concepto engloba en sí mismo, además entendemos que se trata de una acepción errónea por ser una interpretación a posteriori, puesto que el término cuando fue enunciado por vez primera no recogía en él la acción mediante atentados.

La "Propaganda por el Hecho" fue formulada por primera vez en 1876, en el boletín del a Federación del Jura, en un artículo de Malatesta y Cafiero en el que se decía:

"El hecho insurreccional destinado a afirmar los principios socialistas mediante la acción es el medio de propaganda más efectivo y el único que sin engañar y corromper a las masas puede penetrar hasta las capas sociales más profundas y atraer a las fuerzas vivas de la humanidad a la lucha mantenida por la internacional"

A la vista de tal formulación se percibe meridianamente que la Propaganda por el Hecho no responde a la violencia clásica atribuida al término, por mucho que algunos compañeros, en su error - y persistencia insistente en el mismo -, hayan acabado asociándolo de forma indisoluble.

Los atentados contra la vida de una persona son simplemente eso, atentados, no un hecho insurreccional por mucho que se le quieran buscar 3 pies al gato. Allá cada cual con la consideración en la que estime este tipo de acciones de carácter burgués5, aunque quizá no esté de más recordar, cuando los impulsos se imponen a la razón y el odio ciega nuestro entendimiento, aquella característica frase de los internacionales decimonónicos españoles "Paz a los hombres, guerra a las instituciones" - por mucho que las circunstancias puedan obligarnos, en ocasiones, a traicionar nuestros principios en base a la defensa de nuestra vida- .

Sin embargo si puede atribuírsele tal condición cuando la Propaganda por el Hecho se enmarca dentro de lo que si dice la primigenia acepción del término, es decir, cuando hablamos de insurrección.

La insurrección, como máxima expresión de la Propaganda por el Hecho, pretende llevar a la sociedad en modo de Anarquía en la práctica lo que generalmente se queda en libros y folletos, en palabras en general. Llevar a la práctica la teoría.

Ahora bien ¿Es violento llevar a la práctica la teoría? La respuesta que se impone es negativa en la mayoría de los casos, ¡Hombre! Si la teoría dice que ha de acusarse a un país de tener armas de destrucción masiva para,

posteriormente, bombardearlo y adueñarse de sus recursos, amén de realizar un suculento negocio con la reconstrucción del mismo, podríamos concluir que sí, que es violento. Pero a la legua salta que no nos encontramos ante este caso.

Llevar a la realidad una sociedad organizada horizontalmente, basada en aquello de libertad, igualdad y fraternidad, en la que rija lo de: de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades, sin el robo y la explotación que suponen la propiedad y el capital; no es violento. Pueden ocurrírsele a uno todos los adjetivos que considere oportunos, incluso los más peyorativos, pero el adjetivo violento no ha lugar.

Estando en esta situación la cuestión: ¿Dónde estriba la violencia del hecho insurreccional? ¿La violencia de la revolución?

La violencia, que ha de hallarse a la fuerza en algún lugar para hacer su aparición, no puede estar si no enfrente de quienes llevan o pretenden llevar la anarquía a la práctica. Y alguien podría echarse las manos a la cabeza ante tal afirmación, pero si algo nos ha enseñado la historia - que visto lo visto tal pudiera decírsenos que no nos ha enseñado nada -, es que las insurrecciones del proletariado se han caracterizado por su contundencia, pero también por su respeto a la integridad del enemigo de manera mayoritaria una vez acaba el enfrentamiento armado - aunque es evidente que siempre existieron y existirán descontrolados -. Los asesinatos a sangre fría son un rara avis dentro del proceso insurreccional del proletariado en general6, y del anarquista en particular, y generalmente no responden a directrices pactadas.

Pues sí, la violencia estriba en aquellos que pretenden defender al estado y al capital por cualquier medio, pues, ¿quienes son, si no ellos, los que arremeten con toda su fuerza contra un pueblo que en mayoría y libertad ha decidido regir sus propios destinos conforme a un sistema libertario y, mediante la opresión por el temor a la extensión del ejemplo, la aplastan con toda su fuerza y crueldad sometiendo a la mayoría por la minoría? ¿Acaso no es ésta la violencia? ¿Acaso es necesario mencionar cuál ha de ser la respuesta lógica cuando ponen en peligro tu propia vida? ¿Acaso no sería una estupidez no estar preparado para la defensa de una revolución?

Un buen ejemplo de estas insurrecciones podemos encontrarlo en el campo andaluz, que durante más de 60 años (entre los años 70 del S. XIX y los años 30 del S. XX) fue el paladín español de la Propaganda por el Hecho, tanto por sus acciones como por su extensión en el tiempo.

En las insurrecciones campesinas de este periodo los jornaleros asaltaban las tierras de los terratenientes, colectivizándolas y poniéndolas a su servicio. Al servicio de unas gentes que, literalmente, se morían del hambre que los señoritos les hacían pasar al pagarles salarios miserables y no permitir el cultivo de las tierras baldías, que no eran pocas.

Pues bien, estas insurrecciones, que lograron contagiar la ideología y el activismo libertario en toda Andalucía hasta la reacción de 1936, son un claro ejemplo de Propaganda por el Hecho y violencia, sí, violencia de los terratenientes, la Guardia Civil y el ejercito. Los revolucionarios, los jornaleros, ocupaban las tierras y las colectivizaban, como hemos dicho por un motivo muy sencillo: no morirse de hambre.

Se acompañaba la insurrección generalmente de la quema de títulos de propiedad y, en ocasiones, de la muerte de algún capataz o incluso algún señorito y sus mercenarios, que se oponían mediante la fuerza de las escopetas a la ocupación de la tierra. Poca, muy poca violencia para lo que cabría esperar de unas gentes que se han criado sin el más mínimo respeto por parte de sus agresores, tratados como subhumanos, embrutecidos por la falta de acceso a la cultura. Personas que convivían con la muerte trágica a diario, hijos muertos por catarros desnutriciones, jóvenes y adultos asesinados por cazar un conejo en la tierra del señorito, huelguistas apaleados hasta la muerte y asesinados a tiros.

¿Cuál ha sido la violencia de tal ocupación? ¿Dar muerte a quien te recibe a tiros el día que decides tomar las riendas de tu destino y que te mata de hambre o te

"Como se pu
a lo largo del
estas dos ideas, l
el Hecho y la Acci
herramientas de lu
pero más aún, son
lucha de clases, p
utilizadas por un
proletariado, par
otra, la b

muele a palos el resto de tu vida?
Pero no concluye aquí el ejemplo, porque una vez colectivizada la tierra hacía acto de presencia la Guardia Civil o, en ciertos momento, el ejercito. Y es cuando aparecen las fuerzas del orden cuando la situación se torna trágica ya: los jornaleros son detenidos, apaleados o asesinados – a veces incluso las tres cosas, (y no tiene que ser precisamente por ese orden) -.
¿Ha sido violenta la Propaganda por el Hecho? Y si así es ¿Quién la ha vuelto tal?.

Podríamos entrar llegado este momento en el proceder de insurrecciones/revoluciones como las de Casa Viejas, Alto Llobregat, Octubre 34... en cuanto a forma y modo de la violencia revolucionaria y la violencia del poder. Pero no quisiéramos extendernos en exceso, simplemente diremos que no quisiéramos estar en el lugar de quien tuviera que defender la actuación estatal.

ede observar
desarrollo de
a Propaganda por
ón Directa son dos
cha del anarquismo,
dos herramientas de
or cuanto éstas son
a de las clases, el
a enfrentarse a la
urguesía"

Como hemos dicho, la insurrección es la máxima expresión de la Propaganda por el Hecho pero no la única, cuando nos organizamos de forma horizontal y federal, cuando ponemos en marcha CSAs, ocupamos pueblos, realizamos la Acción Directa, tratamos de extender el asamblearismo, la autoorganización y en general todo aquello que tiene que ver con la idea libertaria, estamos realizando Propaganda por el Hecho, propaganda con nuestros actos. Actos no violentos.

En conclusión, y para finalizar, creemos resulta claro que la violencia no se encuentra dentro de la Acción Directa, de la Propaganda por el Hecho ni del anarquismo, que la violencia se encuentra enfrente, que está en donde se difaman las palabras y las ideas. La violencia se encuentra en el poder que es quien ataca a aquellos que pretenden poner en marcha una alternativa, llevar la anarquía a la práctica y no en aquellos que se defiende de una agresión.

Aquellos compañeros que con tanto ahínco defienden y promulgan métodos que no le son propios al anarquismo están contribuyendo a sustentar la imagen confeccionada por el poder, y lo que es peor, a legitimar la represión ante aquellos a los que se pretende despertar con tales actos.

Herramientas de Clase

Como se puede observar a lo largo del desarrollo de estas dos ideas, la Propaganda por el Hecho y la Acción Directa son dos herramientas de lucha del anarquismo, pero más aún, son dos herramientas de lucha de clases, por cuanto éstas son utilizadas por una de las clases, el proletariado, para enfrentarse a la otra, la burguesía7.
No ha lugar por tanto, ni dentro del anarquismo ni dentro de estas prácticas, para personas ajenas a la explotación económica del capital. Si puede haberla para las personas que viven bajo la opresión ideológica, cultural y política existente en el capitalismo. Aunque éstas también son soportadas en mayor medida por el proletariado – que por definición siempre será superior en número -, es innegable la existencia de pequeños burgueses (pequeños autónomos con asalariados), sometidos del mismo modo a esta tiranía.

Sin embargo, y pesar de todo, este grupo ha de quedar excluido del anarquismo, y por ende de sus tácticas de lucha, en base al concepto del plusvalor.
La plusvalía, la diferencia entre el precio de un producto en el mercado y el dinero recibido por el hacedor de ese producto o servicio – o sea el proletario -, no supone ni más ni menos que apropiación, un robo, del trabajo de una persona por otra. Esta apropiación es, evidentemente, llevada a cabo por el burgués, ya sea un pequeño autónomo8 o un gran empresario, ya que éste es quien contrata y marca los sueldos y la organización – jerárquica – del trabajo.
Así las cosas se comprenderá que tal grupo quede excluido, puesto que la dominación ideológica, política, cultural, etc. son consecuencia, sirven de legitimación, de la estructura económica explotadores – explotados, y aunque sean también dominados en este aspecto, no

"esta nueva sociedad no podrá ser jamás llevada a cabo si basamos nuestra acción en la repetición esquemas y roles de la sociedad que pretendemos destruir"

puede cometerse le error de permitir a nuestro lado, por muy buena intención y sinceridad que haya en sus palabras, a personas que con sus actos, aunque pueda ser de forma inconsciente, perpetúan lo que se pretende combatir.

Una vez realizada la exposición es clara la imposibilidad de participación de elementos de la otra clase en la Propaganda por el Hecho, ya que ésta procede a socializar sus pertenencias y éstos no están dispuestos a perderlas.
Tampoco en la Acción Directa tienen cabida, ya que ésta, en gran medida, es aplicada en el marco de la explotación económica, lo que los sitúa en frente y partidarios de la Acción Mediada, porque es donde parten con ventaja – al igual que el proletariado en la Acción Directa -. En los campos de la ideología, cultura, política, etc. la participación de estos elementos no es más que la inclusión de una quinta columna en la reivindicación. Por un lado siempre serán más proclives al uso de la Acción mediada, por otro serán tendentes, consciente o inconscientemente, a una postura diferente, cercana a la ya imperante, pues la pertenencia a una clase deriva en una cultura, una moral, una forma de entender la vida en general, propia y característica de la clase a la que se pertenece y de la que es muy difícil sustraerse, máxime si no se abandona el motivo de pertenencia a determinada clase – la relación respecto a los medios de producción.

La Violencia

Una vez realizada la defensa de la Acción Directa y la Propaganda por el Hecho como actos no violentos, no quisiéramos dejar pasar la oportunidad de manifestar nuestra opinión con respecto a la Violencia.
Hemos visto ya como una gran cantidad de veces la violencia de la que se hace uso desde el anarquismo no es ni más ni menos que simple autodefensa en un momento en el que las situaciones se tornan en un "tú o yo". Sin embargo resulta bien conocido que en otras ocasiones la violencia se hace presente en las acciones de nuestros compañeros, como el referido caso de los atentados de finales del S. XIX.

Hablemos ahora de acciones violentas que podríamos denominar de ataque o lucha armada, en contraposición con la autodefensa.
Dentro de este tipo de violencia podemos distinguir diversos grados, evidentemente no es lo mismo atacar el mobiliario urbano, tiendas o bancos que enviar paquetes bomba o tirotear a una persona.
Afortunadamente lejos quedan los días en los que el anarquismo se hallaba inmerso, aunque solo en parte y por una pequeña minoría, dentro de la espiral del atentado, si bien es preciso recordar, o enunciar para quién no lo sepa, que en múltiples ocasiones éste no fue más que una respuesta a otros atentados, como los perpetrados por el gobierno y la patronal en Cataluña durante los años veinte.
Sin embargo en otras ocasiones no, en otras ocasiones, como a finales del S. XIX, fue una acción de ataque, de ajusticiamiento, de asesinato simple y llanamente, situándose en el mismo escalafón que los verdugos sin necesidad alguna, fuera de toda ética y moral libertaria.
Con respecto a este tipo de atentados y las organización de los mismos, se vivió un fuerte debate dentro de la CNT en los mismos años en los que los pistoleros de la patronal campaban a sus anchas y parte de la militancia confederal pretendía organizar, y de hecho organizó, grupos de respuesta y de ataque contra la burguesía y el gobierno. En este contexto Ángel Pestaña escribió varios artículos al respecto de la violencia, de entre todos ellos quisiéramos resaltar aquí el siguiente extracto "comprendemos que un hombre en el calor de la disputa o de la lucha; comprendemos que un obrero, discutiendo con el patrono le matara; lo que no concebimos es que un hombre se aporte en la esquina de la calle, y cuando el otro pasa, pesando acaso en su mujer y sus hijos hijos, cargue sobre él y le asesine. Nosotros no podemos defender esos porque es repugnante y miserable"10
Este tipo de violencia, la del atentado, amen de resultar inmoral y antiética, pues con él abandonamos nuestros más básicos principios, no ya como anarquistas sino como personas, resulta así mismo inútil y extremo

contraproducente. Veamos.

En primer lugar resulta inútil, evidentemente no desde el objetivo de matar a alguien (desde este punto de vista es muy eficaz), sino desde el fin perseguido.
Un atentado por venganza no nos resarce o nos devuelve aquello con lo que nos agravian, más aún nos acerca a la posición ética del estado y el capital, donde todo vale11, pero no nos devolverá a un compañero, ni nos hará ganar un conflicto perdido, ni nos acercará en modo alguno a nuestro objetivo de una sociedad nueva.
Desde luego que esta nueva sociedad no podrá ser jamás llevada a cabo si basamos nuestra acción en la repetición esquemas y roles de la sociedad que pretendemos destruir, ignorando y saltándonos por completo cualquier tipo de ética y moral que no esté enferma –por encima de que sea anarquista o no -.
Así mismo no logrará debilitar al capitalismo ni al estado puesto que siempre habrá quien esté dispuesto a ocupar la plaza vacante del difunto. El cercano caso del País Vasco es claro ejemplo de ello, ¿Han tenido las fuerzas españolistas problemas para completar sus listas electorales en algún momento? Quizá en algunos pequeños pueblos sí ¡Qué pírrica victoria!. ¿Y las fuerzas del estado? Todo lo contrario, codazos por tener una plaza allá donde te haces de oro debido al peligro del atentado.
Y el ejemplo, este sí anarquista (o más bien pseudoanarquista), de los atentados de la mal llamada Propaganda por el Hecho, ¿En que benefició al movimiento? ¿Que cosas positivos se sacaron en claro?.
La violencia se mostró, se muestra, negativa de forma clara, justificó la represión y la criminalización. En definitiva es contraproducente porque ¿Qué aspectos positivos se derivan de ella?

Así, más allá de la manifiesta inutilidad para lograr un objetivo determinado, la violencia resulta muy contraproducente para cualquier forma de lucha.
La violencia justifica la represión de cara a la opinión pública contra todo un movimiento, a pesar de que apenas haya en el quienes aboguen por la lucha armada, las detenciones serán numerosas e indiscriminadas y asistiremos a un circo mediático que criminalizará a cualquier persona o acto de ese grupo o movimiento, recordando y relacionando que esos son los mismos, o primos, de aquellos que tanto terror y dolor infringieron. Y ésto hecha por tierra los frutos del trabajo que tardamos años en realizar.
Estamos hartos de verlo en el movimiento libertario en todas las partes del mundo y, otra vez con un ejemplo de casa, hemos asistido a la criminalización y a la represión de todo el movimiento de la izquierda abertzale, tuviera o no que ver con ETA, con la escusa de formar parte del entramado de una banda armada. Esta situación se torna además mucho más complicada aún cuando se es incapaz de contrarrestar el mensaje oficial por nuestros propios medios, algo que sucede siempre desde la llegada de la televisión a los hogares.
Por si ésto fuera poco, al amparo de tales circunstancias se desarrolla el bello arte del montaje policial, vivido en carne propia por aquellos que, por supuesto, nada han tenido que ver con tal o cuál suceso. Si ya tiene que resultar jodido estar en la cárcel cuando se ha hecho algo12 como habrá de ser cuando tu único delito es tener una ideología y haber desayunado chococrispis.

Pero peor aún que todo ésto resultan las medidas que toman los estados para defenderse.
En España por un lado existieron los GAL, que también sembraron el terror dentro de los movimientos sociales, a pesar de no atacarlos directamente. Pero ésto es un mal menor si lo comparamos con lo que realmente

atacaba a los movimientos sociales contestatarios, la ZEN (Zona Especial Norte) y la Ley Antiterrorista, que daban cobertura y legitimidad de cara a la opinión pública (por ser leyes, por la situación que la lucha armada generaba y por la enorme propaganda en su favor que realizaron los mass media) para militarizar y cometer todo tipo de tropelías contra aquellos que no empuñaban pistolas. Todo ello para que al final ETA haya tenido que reconocer que la lucha armada fracasó, mientras las fuerzas "españolistas" se mantienen impertérritas y la izquierda abertzale ha sufrido persecuciones que no están escritas...

En el caso de Alemania y la lucha de la RAF, podemos ver como por un lado los atentados de ésta les restaron los numerosos apoyos sociales que hasta entonces si habían tenido – con acciones como las expropiaciones bancarias -.. Por otro lado fue utilizado para la criminalización y el intento de aislamiento de los movimientos sociales. Pero sobre todo, la principal consecuencia es que permitió y justificó el fortalecimiento de los cuerpos armados de Alemania en primera instancia, y el fortalecimiento, en segundo lugar, del estado alemán13. Es decir la RAF acabó fortaleciendo el mismo estado capitalista que pretendía combatir otorgándole mayor vertebración y prerrogativas inexistentes hasta el momento. ¿Sufrió el estado? ¿Y los movimientos contestatarios?

Otro ejemplo, quizá el más completo, desarrollado y evidente de todos, podemos encontrarlo en los grupos terroristas italianos de los años del plomo. grupos como Brigadas Rojas o Izquierda Proletaria fueron causa y consecuencia de la Operación Gladio, operación que en su máximo desarrollo planeaba incluso un golpe de Estado ante una posible victoria del PCI (Partido Comunista Italiano).

Estos grupos contaban con numerosos infiltrados de la CIA y los servicios secretos italianos, aunque, evidentemente, con una gran cantidad de militantes convencidos.

Pues bien, tanto la CIA como la policía italiana estaban encantados con la existencia de estos grupos, pues sus acciones eran clave para justificar la represión y criminalizar a un movimiento obrero que en el Otoño Caliente de 1969 había logrado muchas e importantes victorias ante el estado y la patronal.

Las acciones terroristas de dichas bandas servían, como decimos, para criminalizar al movimiento obrero, acusando a éste de dar cobertura a ciertos grupos, de que estaba infiltrado por agitadores, etc. y aunque las acusaciones eran falsas las más de las veces, el daño no era nimio. Pero peor todavía, ya que eso resulta casi anecdótico, la propaganda desarrollada por el estado para advertir al proletariado de que aquello de "bueno por conocer" era mucho más siniestro y sanguinario que la podrida estructura estatal dio sus buenos frutos ¡Vaya si los dio! Todo ello mediante la atribución de atentados como el de Piazza Fontana o el asesinato de Aldo Moro – ambos orquestados y ejecutados por

"pacifistas si, pero ni pacíficos ni tontos.

los servicios secretos italianos y la CIA – a grupos terroristas revolucionarios de extrema izquierda. Por mucho que mantengamos que de un partido político nada cabe esperar – algo que estas alturas está ya bien interiorizado -, aquellos que se enfrentaban al estado burgués para aniquilarlo es instaurar la dictadura del proletariado se vieron derrotados y utilizados desde un principio por el propio estado que combatían. Derrotados y utilizados, fortalecieron un estado que literalmente se tambaleaba ante la avalancha obrera de finales de los años 60, un estado que realmente veía factible su derrota a manos de masas obreras dispuestas a conquistar lo que les pertenecía, su vida. La vía terrorista se lo arrebató, los amedrentó... y fin del cuento.

Así estas acciones sirvieron para acompañar una desarticulación del movimiento obrero que ya había comenzado en el resto Europa por aquellas fechas.

Así la acción terrorista, auspiciada por los cuerpos de represión, creó un clima de pánico, junto con los atentados de la extrema derecha, que propiciaba, elección si elección también, el triunfo de la Democracia Cristiana sobre el PCI gracias al aglutinamiento del voto de otras fuerzas políticas en la DC. El conocido como voto del miedo. Más aún, el propio PCI, que hasta entonces era tenido por una amenaza por EE.UU., se involucró y cerró filas en torno al estado burgués no queriendo ver que el entramado terrorista era el entramado estatal.

Así la acción terrorista contribuía inestimablemente a dar una estabilidad parlamentaria y de gobierno a un sistema político que por definición era inestable, algo que de otra manera solo podría haberse logrado mediante el ejercito.

Ésto era, ni más ni menos, lo que deseaba EE.UU, los servicios secretos italianos, la DCI y la patronal, un sistema estable con gobiernos aliados del bloque occidental que marginase al PCI y, sobretodo, evitara la posible caída de Italia en la órbita soviética – lo cuál realmente no era más que un sueño puesto que el PCI había roto con el Kominforn en 1956-.

¿Quién se lo sirvió en bandeja contrariamente a sus propios intereses?

Quemar un Cajero puede ser un acto cargado de simbolismo.

Sin embargo, y como hemos mencionado anteriormente, atrás quedan aquellos años en los que el movimiento libertario se vio intoxicado por esta forma de lucha y todo parece indicar que, de volver a repetirse - cosa que esperamos no suceda -, el día queda lejos.

Sin embargo si que se encuentra a la orden del día, aunque relativamente debido a la falta de movilización social que existe en España, ese otro tipo de violencia denominada de baja intensidad, ésto es, quema de coches, cajeros, contenedores, rotura de escaparates y mobiliario urbano, etc. Que se suele dar, sobre todo, en manifestaciones y días de paro (como los acaecidos en los pasado paros del 29S y 29M en Barcelona de manera especial).

Sobre este tipo de violencia hay algo que llama poderosamente la atención.

Como hemos dicho anteriormente, cuando hablamos de la Acción Directa, en ocasiones se hace necesario el uso del sabotaje o los disturbios, como elementos de presión cuando ya no queda más remedio, cuando no hay forma de que te escuchen, de que te tengan en cuenta o/y de que te respeten. Entonces se hace necesario, te obligan, a realizar determinadas acciones, porque pacifistas si, pero ni pacíficos ni tontos.

Lo que queremos decir con ésto es que es perfectamente útil y legítimo, si las circunstancias nos obligan, acordar la realización de disturbios, sabotajes o manifestaciones violentas en las que ya todo el mundo sabe a lo que se atiene. Si ves salir a obreros de una fábrica con la cara tapada, neumáticos, aceite quemado, tuercas, etc. Es síntoma inconfundible de manifestación violenta/ disturbio. Sobre ésto nada tenemos que añadir, solo que la necesidad aprieta – como les ha ocurrido recientemente al os mineros -.

De lo que se trata aquí es por un lado de esas acciones violentas, irreflexivas que en ocasiones suceden, como la quema de un cajero una noche cualquiera, sin que exista un conflicto abierto con tal o cual entidad bancaria.

¿A qué objetivo responde tal acto? Se espera acaso que con estas acciones el proletariado tome conciencia de lo malos que son los bancos. Acaso consideramos a la gente chamanes capaces de percibir la verdad y el futuro a través de las purificadoras llamas o, más aún, nos consideramos chamanes nosotros mismos. ¿Cuál será el beneficio de tal acción? Quizá volver a casa más desahogados y con la sensación del deber cumplido en el mejor de los casos, en otros a lo mejor simplemente solo sea por fardar.

Sin embargo ¿Cuáles serán las consecuencias? A buen seguro la criminalización en los términos anteriormente expuestos para todo el movimiento, ya que la criminalización siempre será la misma, o parecida, independientemente de la violencia empleada. También existirá una represión en buena medida mayor que el simple destrozo, y seguro mucho mayor que beneficio obtenido.

Por otro lado están esas otras acciones violentas que se llevan a cabo en un manifestación cualquiera. Las preguntas en en este caso son similares a las anteriores, qué objetivo se persigue, que beneficio nos reporta, si se está preparado para soportar la criminalización de un todo por unos pocos...

Pero aquí las consecuencias son peores ya que por un lado, mientras en los mass media se hablará de los disturbios, apenas mencionarán las reclamaciones exigidas y por otro lado, si uno quiere darse de hostias , o más bien llevaras, con un Robocop cualquiera, ¡Pues adelante! Es muy libre de hacerlo, pero acaso se ha preguntado a quién está a tu lado su opinión, a los ancianos, niños, personas en muletas, o , simplemente, a quien no le apetece y a además no se lo espera.

Estas acciones además le hacen el juego al estado. Hartos estamos de ver como policías infiltrados revientan una manifestación para justificar una carga, como para que encima vayamos a servírselo nosotros mismos en bandeja.

A este respecto resultan absolutamente clarificadoras las consecuencias del último Paro General – 29M - en la provincia del Barcelona.

Todavía en Julio se sucedían detenciones de huelguistas que en algunos casos no habían participado en los incidentes violentos. Decenas de detenidos para qué, ¿Que se logró con semejante despliegue? Más aún, y mucho más importante – puesto que el empleo de tal o cual táctica no ha de medirse en base de los resultados obtenidos -, ¿Qué se pretendía lograr? Acaso se pretendía derogar la reforma laboral, hacer temblar al gobierno o empresarios ¿Realmente se valoró tan nefastamente la coyuntura como para creer que el acto violento era el más adecuado en la movilización? Solo cabe pensar en una intención de desbordar a los sindicatos pactista. Correcto y aceptable, radicalizar la protesta. Pero radicalizar la protesta es ir a la raíz del problema, atacar la base, no violentar una movilización. Muchos bloques críticos, piquetes y manifestaciones radicalizaron la protesta, dentro de sus medios, sin tener que recurrir a los disturbios y por ello las consecuencias han sido muy distintas en el aspecto represivo (no tanto en un aspecto positivo de aunar gente al discurso radical, puesto que este comienza a tener una aceptación positiva en diversas capas de la población). Sin embargo en la situación contraria, el aparato represivo del estado, su maquinaria implacable ha dejado un reguero de represaliados que serán incapaces, aún con todo el apoyo que recibirán, de evitar las penas que les serán impuestas. Cientos de compañeros habrán de dedicar su esfuerzo a esta solidaridad para con los represaliados teniendo que abandonar laborales más productivas para el conjunto. Así el engranaje represivo se perfecciona cayendo sobre aquellos que no participan en los actos violencia gratuita. Como resultado del giro represivo propiciado por estos actos – aunque posiblemente se diera de cualquier manera cabe pensar que sería un giro más lento y, evidentemente mucho la light – manifestaciones pacíficas, ocupaciones, paralizaciones de desahucios, etc. se penadas con cada vez más gravosas penas ¡El peso de la ley!

Todo por el fetichismo del fuego, todo por ceder al juego estatal, por jugar donde y como quieren que juguemos. ¿Quién no se ha fijado en el calvo 4x4, con extensible en mano, que está apedreando el Starbucks? - y que no apareció en ninguna web de los mossos a pesar de vérsele claramente durante varios segundos -. ¿Es nueva la imagen de policías de paisano reventando una manifestación? No, pero les seguimos el juego y que Santa Barbara reparta suerte – o las consecuencias -.

Y a este respecto hay una pregunta que debería rondarnos la cabeza a todos, aunque la respuesta tal vez tenga variables y muchas, muchas, aristas. Tenemos una serie de manifestaciones violentas, que degeneran en importantes disturbios y que tras los cuales comienza a desarrollarse un discurso por parte de la clase política y los medios de comunicación de criminalización, de necesidad de adaptar la justicia a estas "intolerables actuaciones", de dotar a las FCSE de las "herramientas necesarias" y preceptivas para atajar a unos indeseables que generan pánico en la población – y venga reportajes de los buenos que son y de lo que nos protegen -. El discurso, generalmente, surte efecto. Y para que todo ello pueda llegar a buen puerto siempre se aseguran de tener a decenas de infiltrados iniciando los disturbios, o siendo de los más activos en ellos – que seguridad da la impunidad -.

Sin embargo, y por contra, tenemos un ejemplo curioso con las últimas movilizaciones mineras en el norte de España. Aquí ya no tenemos manifestaciones

violentas14 , aquí directamente tenemos disturbios, sin perder l´tiempu en pijaes. Y disturbios de los buenos, barricadas cortando carreteras y que se defienden durante horas – tanto en vías comarcales, como nacionales y autopistas -, auténticas batallas en las que medio centenar de mineros se enfrentan a un número superior de antidisturbios que son incapaces de avanzar un metro hasta que los mineros deciden retirarse. Escudos antibalisticos destrozados, policías que al caer al suelo son apaleados con barras de de acero... en definitiva, algo mucho más serio y violento de lo que cualquier disturbio usual pueda llegar a ser. Pues bien, a pesar de todo ello no ha habido nadie que se haya atrevido a decir una palabra sobre que si los mineros son terroristas y que hay endurecer el código penal hasta límites insospechados para luchar contra semejante barbarie – Intereconomía y Foropolicía aparte -. Claro, tampoco había infiltrados policiales, aunque no es que fuesen necesarios.

¿Por qué ante lo más violento no se pretendió una respuesta semejante a otros casos por parte de las autoridades?

Que cada uno saque sus propias conclusiones, la respuesta posiblemente no sea sencilla, pero a buen seguro que existe una relación causal entre los infiltrados, lo discursos alarmantes antes, durante y posteriormente, y la estrategia represiva que se sigue posteriormente.

En definitiva,y para finalizar, nos mostramos contrarios a éstos tipos de violencia, tanto por convicción como por estrategia, y al igual que mantuvimos anteriormente, aquellos que la defienden y la practican flaco favor hacen a la lucha que pretenden llevar a cabo y a los compañeros que tienen al lado.

La represión y la criminalización gratuita a la que se somete a todo un movimiento,a toda una lucha, por unos pocos activistas, es un arma mucho más efectiva que todos los arsenales de bombas y metralletas de un ejercito.

NOTAS:

1 A este respecto ya los compañeros del grupo Bandera Negra realizaron un esbozo sobre la organización y la violencia en La Idea "Falsos mitos del anarquismo: organización y violencia", Fuelle nº8. Así mismo resulta muy interesante el texto "Anarquismo y organización" de Rudolf Rocker, disponible en http://www.nodo50.org/juventudesanarquistas/images/pdf/publicaciones-fija/anarquismo-organizacion.pdf

2 No está de más señalar que los grupos anarquistas violentos han sido siempre un rara avis dentro del anarquismo en cuanto a su número, grupúsclos incomparables a los sindicatos y movimentos de masas como la FORA, la CNT o el zapatismo.

3 Y luego esta panda de tarugos con carné son los que nos evalúan y califican en nuestra juventud, decidiendo quienes han asimilado los conocimientos necesarios para progresar (signifique lo que signifique esa palabra) curso tras curso.
Es un juego interesante dedicarse a analizar donde meten la pata los libros de texto, uno nunca se cansa.

4 A excepción de la Huelga General Revolucionaria por motivos obvios. Sería cándido cuanto menos, esperar que los opresores reaccionaran favorablemente a una revolución, por lo que evidente que ésta ha de ser violenta desde su inicio, violenta para su defensa, pero jamas sanguinaria.

5 Y decimos de carácter burgués porque el hecho de escoger un cabeza de turco por su distinción dentro de una clase para que dándole un escarmiento el resto de componentes de su clase/grupo etc. aprendan la lección, se acobarden y cedan es el proceder tradicional del estado y la clase dominante. Una gran similitud con la justicia buguesa.

6 Luego ya si instauramos una dictadura del proletariado olvidándonos de la revolución pueden pasar muchas cosas (y ninguna buena)... pero sobre este punto corramos un tupido velo.

7 También conocidas hoy día como clase obrera o clase trabajadora la primera, y como patronal/banca, empresariado (e incluso políticos) la segunda.

8 No está de más insistir en que hablamos solo de autónomos con asalariados. Aquellos autónomos sin asalariados padecen la explotación capitalista en carne propia.

9 Los ejemplos que se detallan a continuación no son ejemplos libertarios en su inmensa mayoría, sobre todo aquellos directamente relacionados con la lucha armada. Sin embargo hemos decido incluirlos por considerar reflejan a la perfección las consecuencias de la misma.

10 Pestaña A. "trayectoria sindicalista" ediciones Tebas, Madrid 1974. Pág 401

11 El estado se defiende a través de las cloacas... ¿Acaso somos ratas?

12 Es decir cuando sabes que un comportamiento, una lucha o una acción son susceptibles de ser utilizados para condenarte.

13 Para mayor información consultar la revista"contrahistoria" nº 3.

14 Todas las manifestaciones organizadas en los conflictos de la minería están pensadas para ser actos que demuestren el apoyo de las masas a la causa defendida, por ello se cuidan, y mucho, de la existencia de cualquier tipo de altercado.

El anarquismo, su vigencia y la solidaridad

Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

El anarquismo en la actualidad es sometido por la dominación a una dura dicotomía. O es una ideología caduca y del pasado, o es criminalizado, perseguido y reprimido.

El anarquismo, lejos de ser esa ideología que la historiografía burguesa explica como agua pasada, es un movimiento vivo y actual. La autoridad y la explotación del ser humano por el ser humano, mantienen sus estructuras hoy como ayer. El discurso anarquista no puede desaparecer mientras exista cualquier forma de dominación.

La idea antiautoritaria brota y se desarrolla en multitud de regiones del planeta: Argentina, Chile, Grecia, España, Bielorrusia, México, Italia… Muy a su pesar, el Estado y toda idea autoritaria, sigue teniendo como enemigo acérrimo a los anarquistas, a pesar de sus carencias y defectos.

Las técnicas de pacificación social que han creado sujetos serviles, apáticos, consumidores y obedientes, no son suficiente para ahogar la idea anarquista. El Estado, aun teniendo sus armas de atomización y control social como son las escuelas, la televisión, las drogas… sigue utilizando la guerra sucia: cárceles, montajes policiales, criminalización mediática, tortura. La pura esencia del Estado: la violencia para mantener el orden establecido.

La Operación Osadía en Italia, que ha dejado un saldo represivo de varios compañeros y compañeras encarcelados; el acoso policial y mediático en España – creación de la figura mediática del "antisistema" como vándalo revienta manifestaciones pacíficas con el fin de aislar, crear opinión y legitimar la acción represiva contra todo discurso y práctica revolucionaria-; los compañeros encarcelados y perseguidos en Grecia, Bielorrusia, Chile –donde la vieja táctica del montaje tuvo su puesta en escena en el "Caso Bombas"- y multitud de infamias en diversos puntos del planeta ejemplifican que la represión burda y llana sigue siendo un arma del Estado.

Haciendo gala de uno de los principios fundamentales del anarquismo, la solidaridad, queremos mostrar apoyo a todas las personas perseguidas por el aparato represivo de los diferentes Estados del mundo. Queremos a nuestros compañeros y compañeras en la calle. La solidaridad es un arma de los anarquistas y no una practica caritativa. Lucharemos de forma activa propagando la llama del ideal libertario, teniendo siempre en mente a nuestros compañeros presos.

La Federación ibérica de Juventudes Libertarias sigue defiendo el anarquismo como idea honesta, justa, humilde y coherente. Seguimos apostando por la construcción de una sociedad basada en los principios de libertad, horizontalidad, igualdad, federalismo, apoyo mutuo y autogestión. Para nosotros estas ideas no son mera teoría, son un medio y un fin. No convertimos estos valores en mero papel mojado, sino que los ponemos en práctica en nuestro día a día.

CONTRA EL DESCARO Y EL OLVIDO POLÍTICO, SOLIDARIDAD ENTRE IGUALES.

Grupo Anarquista Sueño De Esperanza - FIJL

Por desgracia volvemos a sufrir la fuerza de la naturaleza en Lorca esta vez una gran inundación debida a lluvias torrenciales (gota fría). Este fenómeno no solo afectó a la comarca de Lorca sino que también ocasionó daños irreparables en gran parte del sureste español. Antes de comenzar con el texto sobre la cuestión de fondo que venimos a tratar, nos gustaría solidarizarnos con las familias que han perdido a familiares queridos, hogares, recuerdos, animales de compañía, ganado y un largo etc. (el ganado y las mascotas no por la perdida económica, que también, si no por el sufrimiento ocasionado por estar encerrades sin posibilidad de escapar y librarse).

Cuando ocurrió el terremoto no quisimos añadir nada a lo que ya estaba dicho por los numerosos artículos que se sacaron, pero con esta segunda catástrofe, nos vemos en la necesidad de dar nuestra opinión sobre las gestiones que están haciendo de nuestras desgracias les politices y su entramado y entorno.

Nosotres, el pueblo de Lorca, a la vez que sufrimos las miserias de una crisis, se une a ésta las precarias situaciones que padecemos con el pasado seísmo y ahora con la inundación. Con esta última desgracia, creemos que no existe familia en Lorca que no haya tenido que sufrir alguna de estas tres desgracias ajenas al pueblo, (crisis, terremoto o inundación) aún peor lo tienen aquellas familias que tengan que soportar varias desgracias de las mencionadas con anterioridad (tenemos conocimiento de personas

que perdieron su trabajo por la crisis, su casa en el terremoto, ahora, con la inundación perdieron la casa de algún familiar donde podían vivir).

Existe multitud de información detallada sobre los problemas que están teniendo los damnificados. (si queréis conseguir información y no sabéis donde, poneros en contacto con nosotres y os la facilitaremos) Queremos hacer especial hincapié con todo esto sobre la confianza que le depositamos a les politiques. ¿Nos representan verdaderamente? ¿Por qué confiamos en elles para que nos gobiernen y no en nosotres mismes? Y en nuestro caso, ¿Si han mandado tantas ayudas por qué Lorca no levanta cabeza? ¿Es cierto que el dinero no ha llegado a Lorca y lo retiene nuestro ayuntamiento? ¿Es cierto que el dinero se lo ha quedado la Comunidad de Murcia para pagar deudas de la crisis? (Cosa que no ha generado el pueblo).

"La solidaridad entre los de abajo para hacer frente a los despotismos de los mafiosos políticos con sus secuaces y séquitos estatales, las alternativas para trabajar, para vivir en comunidad, para organizarnos y expulsar al mal sistema."

Volvamos a la crisis, algo que la clase trabajadora no hemos creado y que con la escusa de levantar el país nos hacen pagar. Seguro que más bien es por su bolsillo más que por el país. Nos debemos apretar el cinturón y bajar los pantalones por el bien de todes, aunque ello conlleve emprender el camino hacia la miseria y la ruina, ahora vemos que cuando la clase trabajadora debe ser ayudada por sus gobernantes nos encontramos otra moneda bien distinta, vemos como estes políticos no han generado la catástrofe al igual que nosotres tampoco esta crisis, pero nosotres si debemos ayudar a los primeros mientras que estos últimos no nos ayudan a nosotres. Estamos muy cansades de tener que aguantar y soportar causas externas.

¡SEÑORES POLÍTICOS, NOS NEGAMOS A TENER QUE PAGAR ESTA CRISIS COMO TAMBIÉN NOS NEGAMOS A PAGAR LAS MALAS GESTIONES POR LAS CATÁSTROFES!

Esperamos que nosotres, como pueblo con derecho a elegir un representante sepamos acordarnos de todas estas cosas cuando toque depositar nuestra confianza en ellos (políticos) mediante un sobre.

Nosotres, como anarquistas, no queremos a esta clase de personas que no quiere el bien común para la sociedad, ni tampoco su aparato estatal y todo lo que éste conlleva: denuncias, robos, despidos, desahucios, encarcelamientos, hambrunas, y una larga lista interminable. Todo esto pasa por confiar en un sistema que ha demostrado no ser válido, como lo es el capitalismo.

Nosotres creemos en el comunismo libertario, alejado del capitalismo y por tanto, para ahora salir de este enjambre solo vemos viable ser solidarios y apoyarnos entre nosotros sin olvidarnos de crear alternativas a este sistema. La solidaridad entre los de abajo para hacer frente a los despotismos de los mafiosos políticos con sus secuaces y séquitos estatales, las alternativas para trabajar, para vivir en comunidad, para organizarnos y expulsar al mal sistema.

ESPERANZA AGUIRRE, CLASE POLÍTICA, MUERTE Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

O el aquelarre mediático-político

Grupo Bandera Negra

Mucho revuelo se armó a propósito de los polémicos gritos deseándole la muerte a la Condesa Aguirre en el acto de boicot al inicio del curso académico en la facultad de medicina de la UAM. Nuestro panfleto mismo venía precedido por un título directo: Aguirre muérete.

El ajetreo que se montó lo entendimos como un espectáculo mediático más de doña Esperanza y sus secuaces de la prensa. Nos daba (y nos sigue dando) absolutamente igual que esta señora fuera antes de su dimisión la "máxima representación del Estado en Madrid", porque para nosotros ningún Estado tiene ninguna legitimidad. Lo mismo podíamos decir de sus tribunales de justicia con los que nos amenazaba: no los reconocemos más que como instrumentos de la clase dominante.

Sin embargo, la tormenta mediática merece que transcurrido un tiempo nos detengamos unas líneas para analizar las consecuencias, no tanto del hecho en sí, sino del proceder de los mass media y de cómo se parcializó y segmento lo que los implicados en dicha acción. En primer lugar, pasaremos a explicar lo que pretendíamos transmitir con nuestra pancarta y nuestro panfleto (aprovechando este formato de análisis que nos deja más espacio que un panfleto para expresarnos), para después explicar los objetivos inmediatos de la acción para finalmente, analizar brevemente las implicaciones que el tratamiento mediático de los hechos tuvieron. Ahora, con Aguirre ¿momentaneamente? fuera de juego y con el asunto pasado al rincón de las noticias desechadas de los media, vemos necesario hacer análisis de la experiencia. Y por supuesto, clarificar para aquellos que no nos hubieran entendido.

Mensaje a transmitir

De la pancarta que los compañeros portábamos (Políticos a la hoguera, Aguirre no te vayas muérete) y nuestro panfleto (Aguirre muérete) - en especial en este último, donde volcamos el contenido ideológico y el peso teórico de la acción- pretendíamos transmitir lo siguiente: nuestra postura como anarquistas de absoluto rechazo a toda personaje o colectivo que se abogue el derecho de gobernarnos. Resultaba que no era una cuestión personal la nuestra, contra la señora Aguirre. Por mucho asco que nos diera y todo lo que hayamos sufrido por la aplicación de las distintas medidas de recortes ultra liberales que esta señora ha abanderado en la Comunidad de Madrid, nuestro rechazo no se limita a ciertos políticos, sino a todos. De ahí el lema "políticos a la hoguera".

"La clase política es enemiga natural de la clase trabajadora"

La clase política es enemiga natural de la clase trabajadora, clase explotada o gobernada -llamémosla como queramos-. No son sino una serie de vividores a costa del sudor de aquellos que les pagamos el sueldo a través del robo de nuestros impuestos. Viven a costa de nuestro trabajo, son una clase parasitaria, al igual que los empresarios. Juntos forman la clase dirigente. Para nosotros, la corrupción no es un síntoma de políticos que han hecho mal su tarea, sino una consecuencia irremediable de cualquier concentración de poder: la degradación moral. Bien sea por ansia de poder o de dinero, la corrupción es inherente al poder. La historia en multitud de ejemplos no hace sino darnos la razón.

Los gobiernos representan el mayor ejemplo de delegacionismo y puesta en práctica del principio de autoridad bajo el cual se rige nuestra sociedad. Los anarquistas creemos que el individuo es capaz de gobernarse a sí mismo en contraposición a aquellos que defienden que los individuos necesitan ser dirigidos por otros hombres más capaces y superiores en inteligencia o fuerza. Si partimos de la base de que el ser humano necesita ser gobernado porque tiene ciertas inclinaciones naturales egoístas, ¿Cómo pueden existir gobernantes buenos?

La cuestión empieza a complicarse. ¿Quién determina que individuos son más aptos para gobernar y quienes para ser gobernados? ¿Los más inteligentes? ¿Los más fuertes? Para nosotros, todos los seres humanos son iguales, las diferencias las crea la sociedad y el desarrollo que los individuos tienen en el seno de esta. Por lo tanto no hay individuos más capaces que otros "por naturaleza". Si existe alguien más inteligente es porque la fortuna le ha sonreído al nacer en el seno de

una familia acomodada o, simplemente, por haber tenido alguna posibilidad de acceso a la cultura. En resumidas cuentas: todos los seres humanos son iguales, no existe ninguna superioridad natural. Las diferencias sociales son consecuencia de la desigual social y económica. Más inteligentes y más fuertes es una patraña que nos inculcan desde pequeños para negarnos la capacidad de autogobierno. Nada sería más tiránico que un gobierno de "superinteligencias". Si dejamos en unos pocos, por inteligentes que resulten, los asuntos de nuestras vidas, no estaríamos sino embruteciéndonos delegando en otros. Sería más fácil y sencillo que otra cosa, ya nos lo darían empaquetado y listo; un gobierno acorde con la sociedad de consumo, donde todo es simple y facilón y no requiere un esfuerzo como individuos plenos. Tendría un precio a pagar: nuestra libertad. Y no dejaría de existir el problema que tanto repetimos: la corrupción vinculada a la ostentación del poder, más tiránica si cabe en este caso, puesto que los gobernantes tendrían para sí la fé absoluta en su supuesta Infalibilidad de su inteligencia.

Aceptar un gobierno o lo que es lo mismo, ceder toda o parte de nuestra libertad –delegar- supone un ejercicio de irresponsabilidad que nosotros no podemos sino estar absolutamente en contra. Delegar, castra la voluntad y la iniciativa individual. Nosotros creemos que los individuos deben ser capaces de tomar las riendas de sus propias vidas y resolver directamente sus problemáticas en común con sus iguales. No necesitamos de profesionales de ningún tipo para dirigir asuntos que nos incumben a nosotros mismos y al resto de personas con las que compartimos problemáticas –en el trabajo, en el barrio o en nuestra propia casa-. Guiados por el instinto del apoyo mutuo, al considerarlo como más beneficioso para todos, las personas deben solucionar sus problemas y llevar a cabo su vida en la más absoluta libertad, libre de imposiciones de ningún tipo ni interferencias de terceros. Hacer las cosas por sí mismos, cooperando con sus iguales: la acción directa, que unido a otro de los principales valores del anarquismo, la responsabilidad y el apoyo mutuo, dan forma y vida al proyecto social del anarquismo.

Por eso detestemos todo lo que huela a "político". Lo mismo nos parece el PP que el PSOE. El mismo rechazo nos crea Arnaldo Otegui, Gordillo, Llamazares o Rubalcaba que Mariano Rajoy, Aznar o Esperanza Aguirre. Lo mismo podemos decir de políticos en el ámbito sindical –sindicalistas profesionales- o universitario –decanos, rectores y demás elementos de la burocracia universitaria-. Todos se manejan muy bien el arte de la política: el engaño y la falsa apariencia; el discursito y la imagen mediática. Sin olvidar tampoco a los aspirantes a político que aun no se han ganado nombre pero que estilan ya sus mismas técnicas de manipulación y deshonestidad.

Objetivos de la acción

Nuestro objetivo, a parte de la mera transmisión de nuestro posicionamiento antes explicado aprovechando el contexto propicio, tenía también una serie de implicaciones prácticas en las luchas más inmediatas, a saber: impedir el normal inicio de recurso en plena oleada de recortes. Todo ello se enfrentaba directamente a los posicionamientos reformistas de los miembros de CCOO y UGT que por ahí se encontraban, que desde un primer momento intentaron redirigir la acción de trabajadores y estudiantes a una mera "performance" de sacar tarjetitas rojas. Los hechos demostraron lo que los asistentes a la acción realmente querían.

Sin embargo, nos gustaría aclarar una cuestión: ¿Por qué tanto hincapié en el lema "Esperanza muérete"? Pues bien, no era sino una manera de intentar superar ciertos posicionamientos que muchos estudiantes y trabajadores mantienen con respecto a la idealización de la "dimisión". Queríamos crear contraste, romper con esta postura propia del ciudadanismo. "Dimisión" es un concepto que viene a legitimar la farsa democrática. O sea, que se vayan unos para que vengan otros. Ya ha pasado, de hecho. Doña Aguirre se ha ido, ya no la tenemos que ver más. ¿Maquiavélica jugada política de Aguirre? ¿Problemas internos y consiguiente patada en el trasero de Esperanza? ¿Retiro a una vida plácida y rodeada de lujos a nuestra costa?

Nos da igual, porque las medidas neoliberales no van a parar porque esta señora se haya ido. Ya tiene sustituto. Los recortes y agresiones contra los trabajadores vienen impulsados por una reestructuración integral del capitalismo, no por capricho de unos cuantos gobernantes. Sin lugar a duda, la clase política es la ejecutora de las reformas que los mercados imponen, pero en ningún caso debemos perder de vista que los problemas a los que nos enfrentamos son un problema estructural del sistema. Evidentemente, si Aguirre falleciera, pasaría exactamente lo mismo, no nos llevamos a engaño. Nuestra única intención era, tal y como hemos dicho, romper con la lógica de la "dimisión" como reivindicación reformista.

Selección, manipulación e instrumentalización mediática

Discutiendo con una compañera sobre el tema de la utilización de los medios de comunicación para difundir nuestras acciones, se empleó el siguiente argumento: "Si no hubieran estado presentes –las cámaras de video, los fotógrafos…- en el acto de inauguración del curso en la UAM, la acción habría pasado completamente desapercibida". Un hecho, más o menos cierto, pero que merece la pena que lo maticemos y veamos lo que implicó e implica en toda acción que sufra de la "mediatización".

Partamos del hecho inconmensurable de que los medios de comunicación son grandes emporios empresariales con intereses propios como empresas que son. Dependiendo de intereses económicos, a qué sector de la población se dirijan y con que grupos políticos mantengan relaciones determinarán en su conjunto la línea editorial del periódico, televisión o radio. Medios progresistas o medios conservadores -las dos ópticas de los medios burgueses- pretendían sacar rédito político de la acción. Unos, daban bombo a las declaraciones victimistas de Aguirre y la "violencia" implícita en la pancarta y gritos aludiendo a la muerte de la Condesa. Otros, rápidamente decían que no era para tanto y que lo que importaba era el democrático rechazo que bienintencionados trabajadores y estudiantes habían mostrado.

En los dos casos, los portadores de la polémica pancarta no eran sino unos radicales que no se habían enterado que en las sociedades democráticas no se puede pedir la muerte de nadie. Incluso periodistas del asquerosamente "progresista" periódico digital "Público" nos decían que ignorábamos que si Esperanza Aguirre moría no importaba, todo seguiría igual. Increíble que estos argumentos vengan de periodistas que claman por la dimisión del Gobierno y de la ex-presidenta Esperanza Aguirre. En ambos supuestos todo seguiría igual. Ya hemos explicado nuestro posicionamiento anteriormente.

Nos encontramos a las pocas horas de la acción en telediarios y las ediciones digitales de los periódicos multitud de imágenes y videos que muestran el acto de protesta y una pancarta que se deja ver al fondo y de la que se profieren gritos de elevada combatividad así como otros que trajeron la gran polémica. A partir de ahí estalla la tormenta mediática que dura, como todas, hasta que los medios tienen otra noticia que les llame la atención y los políticos siguen con su teatrillo de quehaceres diarios. Después de la tormenta vino la calma de siempre. La maldita calma y el olvido.

Los medios de comunicación seleccionaron la información, ninguno reprodujo los distintos panfletos que los participantes de la acción repartimos y donde cargábamos las tintas del contenido ideológico que queríamos transmitir. Pancarta, gritos y panfletos eran parte de un todo, que se complementaban los unos a los otros. Nuestro mensaje fue por tanto eliminado, reducido a simple "radicalidad" estudiantil. Un soberbio ejercicio de manipulación de lo que queríamos transmitir realmente.

Por otro lado, los medios de comunicación utilizaron a estudiantes y trabajadores como arma política, unos para cargar contra Esperanza Aguirre, otros para reforzar su figura. El precio que acarrea la dependencia y la transmisión de nuestro mensaje a través de los mass media está claro, exponerse a la instrumentalización de nuestra lucha en su guerra de poderes.

Por tanto, concluimos de estas reflexiones, que preferiríamos haber llegado con nuestro mensaje íntegro a los asistentes a la acción y al resto de la población (aunque limitada por nuestras fuerzas) a través de la webs de contrainfo, panfleteos con comunicados de nuestra acción,…etc. En definitiva, con nuestros propios medios, que aunque escasos, nos eviten colaborar con las empresas de la comunicación (voluntaria o involuntariamente hablando) y sufrir la consiguiente manipulación mediática. Hemos de ser humildes y sobre todo, conscientes de nuestra capacidad de difusión. Es más honesto eso que caer en el juego del espectáculo mediático.

"Nos negamos a encajar dentro de las categorías que los medios de comunicación tienen reservados a aquellos que no cumplen las normas de SU juego democrático."

Conclusión final

Nos negamos a encajar dentro de las categorías que los medios de comunicación tienen reservados a aquellos que no cumplen las normas de SU juego democrático. No queremos la dimisión de ciertos políticos para que vengan otros y hagan lo mismo. Queremos, además, que paguen el daño que han causado a la clase trabajadora y no que se vayan a sus plácidos y cómodos retiros. Queremos que sientan miedo de las consecuencias que pueda tener agredir a la clase trabajadora (estudiantes inclusive) de cualquier forma.

Queremos hacerles una tarea imposible gobernar a aquellos que se declaren ingobernables. Tú también puedes hacerlo.

Queremos destruir toda forma de gobierno. Queremos acabar con las clases sociales. Por la anarquía.

¡POLÍTICOS A LA HOGUERA!

F R U S T R A C I Ó N

David

Es lunes por la mañana. Me levanto de la cama y lo primero que hago es…frustrarme. No tengo trabajo, ni dinero para vivir, ni solución a la vista. Me siento totalmente frustrado. Por suerte vivo con mi familia bajo techo, como tres veces al día, tengo ropa de sobra y puedo viajar regularmente a la ciudad más cercana.

Enciendo el televisor o miro internet y me vuelvo a frustrar. Detenciones y torturas policiales por todo el planeta, pobreza en cada rincón, recortes en las condiciones laborales y sociales, guerras…y poco puedo hacer, es frustrante.

Voy a repartir propaganda anarquista, llevamos adelante una campaña en los barrios, intentamos organizar una charla en un pueblo y…nadie coge la octavilla, ni hace caso a la campaña, ni van a las charlas. Frustrado, me vuelvo a casa.

Antes de irme a casa, me acerco por la biblioteca anarquista de la ciudad y me llevo varios libros, biografías y libros de autores que formaron parte del Movimiento Libertario en sus inicios y auge. Sus primeras experiencias eran frustrantes, ya que pocos les comprendían y muchos temían las consecuencias de sus actos. La situación laboral, social y humana, a grandes rasgos, era similar a la actual: unos pocos se aprovechaban, a través de la fuerza y la coacción, de otros muchos. Pero los compañeros de otros siglos no cesaron en su empeño. No dejaron de hacer propaganda de sus ideas y allí donde pudieron las pusieron en práctica. Fueron capaces de convencer a la gente, de quitarles el miedo al cambio social que proponían. Su constancia y su tesón fueron efectivos, a pesar de la represión y la muerte de muchas personas, y de los intentos de destruir el anarquismo desde dentro, de manera consciente o inconsciente. Fueron capaces de imponerse a los cantos de sirena de los políticos que les llamaban a sus filas y transformaron la sociedad en las comarcas de Aragón, Levante y Cataluña, contra la voluntad incluso de quienes antes les alentaban a parar los cambios sociales por la guerra, desde dentro de sus propias organizaciones.

En este siglo XXI, en la sociedad occidental, donde pocos libertarios pasan hambre, pocos han dado con sus huesos en la cárcel y pocos son los represaliados por hacer propaganda de la Idea, nos acomplejamos ante nuestros planteamientos y los maquillamos, nos vamos a casa cuando las cosas salen mal, nos mentimos a nosotros mismos diciendo que no podemos estar todo el día militando, cuando pasamos horas delante de un vaso. Y eso no es lo peor. Lo peor es que nos dejamos llevar por la oleada estatizadora de la izquierda, nos juntamos a los enemigos de la clase porque somos pocos y tenemos complejos; nos mimetizamos con el Estado, a pesar de decir combatirlo.

Todo esto es producto de la frustración. Nos salimos del camino que ya estábamos trazando y nos unimos al rebaño que va por la izquierda, haciendo caso a los pastores, por el hecho de que somos pocos. El número es lo que nos importa y no la calidad. Queremos usar métodos de masas para informar de nuestros planteamientos y actividades, cuando la saturación y la desinformación prima en los mismos. Como nos frustra la lentitud de nuestro camino, preferimos otros más rápidos. Lo que no tenemos en cuenta es que éstos nos llevan al abismo y que los pastores no caerán con nosotros.

Después de leer los relatos de los compañeros pioneros en la extensión de la Idea, volví a mi labor militante. Volví a repartir panfletos, mover campañas y charlas. Tras un tiempo, la gente empezó a coger y leer las octavillas, a interesarse por las campañas y a acudir a las charlas, sin haber tenido que cambiar lo que decía la propaganda.

La reflexión es la siguiente: las personas seremos las que tengamos la última palabra sobre abrazar la Idea y ponerla en práctica. Mientras tanto, las personas que ya lo hacemos no podemos caer en la frustración y volvernos a casa. La constancia y la perseverancia son la clave, además de la tolerancia a la frustración. Muchas trampas habrá en el camino hacia el Ideal, pero con firmeza y apoyo de los compañeros, el camino se lleva mucho mejor. La frustración no es una excusa.

Militarismo y Antimilitarismo
desde una perspectiva Anarquista - III

Grupo Luz de Media Noche - FIJL

Actualidad del militarismo: ejército en misiones de paz y en catástrofes naturales

La profesionalización del ejército ha supuesto un golpe de efecto en la manera en que la gente percibe a las fuerzas armadas. Parece que una persona con un arma, un tanque o un avión de combate ,desarrolla antes que nada labores humanitarias, tipo ONG, que son héroes voluntarios, que salvan personas, animales y plantas de una muerte segura.
Desde la eliminación del servicio militar obligatorio y de la prestación social sustitutoria todo ha ido rodado para el ejército. Varios factores han influido en esta transformación.

Económicos: es evidente que España ha avanzado en su transformación hacia un país dominado por el sector servicios. Las reconversiones industriales, la marcha de las grandes empresas a otros países, el desmantelamiento de sectores clave como el naval, la privatización de otros sectores importantes como el transporte...han dejado tras de sí un país especializado en la venta de productos y servicios, traídos de otras partes, muy lejanas del mundo, para satisfacer las necesidades, ficticias y reales, de la población. Esta situación, unida a la hiper-maquinización de la producción que queda, nos deja en una situación de paro estable muy por encima de lo que puede ser soportable para el país, en términos económicos, políticos y humanos. Ante esta situación, personas jóvenes, sin conciencia antimilitarista ni de ningún tipo, se aferran a ese trabajo "estable" para poder seguir consumiendo, que no viviendo. No hay ningún grupo de gente que no conozca al menos a una persona que está o que desea estar en el ejército, o en en cualquier otro elemento del aparato represivo, como son la policía o la guardia civil.

> *"La profesionalización del ejército ha supuesto un golpe de efecto en la manera en que la gente percibe a las fuerzas armadas."*

Propagandísticos: esta situación de desesperación de la juventud se ha reconducido por parte del Gobierno y las fuerzas armadas, hacia un cambio en la mentalidad de la gente, para hacer borrón y cuenta nueva del papel del ejército y poder darle un nuevo contenido. La propaganda del ejército no se dirige sólo a las personas que pueden formar parte del mismo, sino que es a toda la población a la que se trata de convencer de que los militares están para ayudar. En sus campañas publicitarias venden esta "actividad" como una aventura, como un empleo con posibilidades de ascenso, como una actividad deportiva...todo con tal de tapar su verdadera y única misión: convertirse asesinos en serie de la humanidad. El sistema educativo también colabora con el ejército en su introducción en la sociedad, convalidando los "estudios" que se realizan en las academias militares con los estudios en la vida civil. Como ejemplo, las personas que quieran acceder a la carrera de medicina sin pagarla, pueden entrar a servir en el ejército unos añitos y salir con la carrera hecha, pudiendo volver a la vida civil tras unos años de servicio en el campo de batalla. La última de las estrategias para introducir al ejército hasta en la sopa es meter a los militares en la vida civil, a raíz

de su participación en los dispositivos de emergencias. Emulando el modelo francés, en el ejército español se ha creado la UME, Unidad Militar de Emergencias, que en un futuro sustituirá al personal civil de actuación en catástrofes. Esta nueva Unidad, que ha suscitado la polémica incluso entre los mandos militares y civiles, por ver quién manda en cada situación de emergencia, está escalando en su popularidad, debido a su presencia en los medios de comunicación. Los cuerpos civiles de emergencias, incluidos los voluntarios de Protección Civil, tienen los días contados, al menos tal y como los conocemos hoy.

Ideológicos: la eliminación de las ideologías contrarias al militarismo, a veces mediante estrategias como la profesionalización del ejército, otras con métodos más expeditivos como la represión y tortura sistemática a todo lo que se muestre en contra de resolver los problemas a tiros, es un factor clave en el triunfo de las políticas belicistas actuales. Al parecer casi todo el mundo acepta este tipo de acciones de los Estados, bien porque no le toquen directamente, bien porque piensen que son necesarias. La realidad es que la carencia de una conciencia diferente, permite que este territorio esté tomado por el militarismo. La dictadura franquista primero y la dictadura de democrática después, han hecho un gran trabajo de "desideologización" de las masas.

No podemos acabar el repaso a la actualidad del militarismo sin mencionar el papel que cumplen las mujeres en el ejército de hoy. Los militares se encargan cada día de que veamos cómo adaptan a la vida moderna, aceptando soldados femeninos en sus filas, a pesar del machismo propio de la estructura castrense; recordamos, aunque no hace falta, el nombramiento de una Ministra de Defensa, que incluso se permitió el lujo de estar embarazada durante su mandato. Los medios de comunicación se encargan de que veamos cómo trabajan por su patria estas super-mujeres y animan a las demás a ser como ellas.

El papel actual del ejército no podría ser más idílico: actuaciones en emergencias mediante la UME, misiones de paz por todo el globo, transporte de alimentos y medicamentos allí donde se necesita, protección para las poblaciones atacadas...Una parte importante de la humanidad está cayendo en la trampa y está asimilando ese mensaje, dando legitimidad a su propaganda.

Actualidad del antimilitarismo

Tras la eliminación de la "mili" obligatoria y de la prestación social correspondiente, se inauguró una nueva etapa en la lucha contra los ejércitos. En esta etapa, aunque parece que la cosa va creciendo, la contestación a la maquinaria militar es casi nula. La espantada general de la gente que luchaba por que sus hijos, hermanos o amigos no formasen parte de los pelotones de asesinos que se creaban en los cuarteles, ha conseguido que el movimiento antimilitarista tenga una presencia muy discreta en el territorio español.

El grupo más destacado, además de las organizaciones e individualidades anarquistas, es AA-MOC (Alternativa Antimilitarista-Movimiento de Objeción de Conciencia). Después de la implantación del ejército profesional, el MOC decidió repensar sus movimientos y en 2002-2003 decidió que su lucha no era solo por la objeción de conciencia, sino por la eliminación de los ejércitos y de todos los cuerpos de coacción del Estado. Se basan en conceptos como autonomía y autogestión, no violencia y desobediencia civil, etc, para desarrollar su acción.

En cuanto a las anarquistas, también tenemos que hacer frente a una etapa muy dura, la de los comienzos, porque la actual situación nos devuelve a épocas anteriores, en las que la conciencia social no está para nada desarrollada, ya que ha sido aplastada por muchos años de opresión militar, y ahora por propaganda bélica, que parece estar siendo muy eficiente. Con tantos frentes abiertos, las organizaciones anarquistas estamos dejando de lado la acción contra el aparato militar en España, pero no dejamos de observar su evolución, aunque sea con el rabillo del ojo. Hace unos meses vimos con preocupación como durante el mes de diciembre de 2010 se declaraba el Estado de Alarma y estamos asistiendo a una nueva participación del ejército español en otra guerra sangrienta, pero ni lo olvidamos ni dejamos de rechazarlo. De todos modos no se trata de reafirmarnos en nuestro rechazo a la violencia militar, ya que, en la medida de nuestras

posibilidades, siempre trabajaremos para crear conciencia contra los ejércitos.

La acciones que se están llevando a cabo son muy variadas, pero destacan las que se están realizando todos los años en los stand que colocan los empresarios en las Universidades y otros centros de promoción, en los cuales tiene espacio el aparato militar, siempre mostrándonos a los más bellos ejemplares de cada uno de los cuerpos de las fuerzas armadas, como si de modelos se tratase. Estas acciones tratan no sólo de estropearles la fiesta del reclutamiento, sino de mostrar la verdadera cara del monstruo armado a las personas que se acercan. Otras acciones más intrépidas, como los asaltos pacíficos a cuarteles militares, se siguen llevando a cabo, pero no tienen mucho eco social. No obstante, se sigue intentando.

A pesar de este panorama tan desolador, no podemos desesperar, por varios motivos. El primero es que la lucha contra los ejércitos forma parte de una lucha aún más grande contra la opresión del ser humano por el ser humano, contra toda autoridad, por la libertad. Esta lucha la empezaron, como siempre, unas pocas personas a las que se les sumaron muchas más después.

El segundo motivo es que debemos intentar vivir acorde a lo que pensamos y luchar contra la crueldad de los ejércitos es algo que tenemos que hacer. Además, no todo es tan negativo en este panorama, ya que podemos decir que las fuerzas armadas no han cubierto su cupo de mercenarios y que gran parte de la gente que entra sale asustada por lo que ven; queda algo de humanidad en la personas.

La guerra y la industria nuclear

La utilización de energía nuclear se entendió en su momento como un avance científico sin precedentes, ya que la energía que se producía en la fisión de los combustibles, nos decían y nos siguen diciendo, era infinitamente superior a las capacidades de producción de energía del momento. No obstante, esta no era, ni es, la finalidad principal de la energía nuclear. Las investigaciones de Becquerel, Curie, Wolfgang, Pauli...no estaban destinadas a facilitar la vida a la humanidad, sino a complicársela.

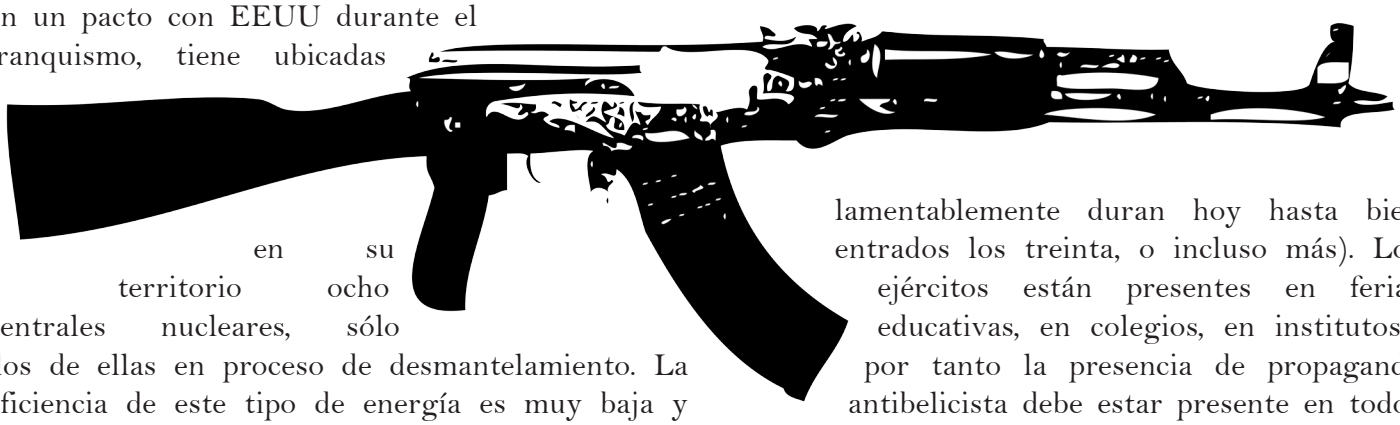
"El inicio de la carrera bélico-nuclear, según lo poco que conocemos, tuvo lugar en la Alemania Nazi"

El inicio de la carrera bélico-nuclear, según lo poco que conocemos, tuvo lugar en la Alemania Nazi, donde el departamento de investigación armamentística del régimen nacionalsocialista intentó desarrollar la primera bomba de energía nuclear. El proyecto fracasó, en principio por la intervención en la coalición aliada de EEUU, que curiosamente fue el primer Estado en usar la energía nuclear como armamento, mediante las fatídicas bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki (Japón).

Más adelante, el uso que se le dio al combustible nuclear, ya que la potencia de las bombas asustó incluso a sus lanzadores, fue el de servir de propulsión a los buques, submarinos nucleares, incluso aviones. Recordemos que algunos de estos atracan en nuestras costas, debido a la amplia presencia de bases americanas e inglesas en el Estado. Sus fines seguían siendo militares.

En los años 50-60 empezó a utilizarse este tipo de energía para fines civiles, en la producción de energía eléctrica. No vamos en este artículo a comentar los por qué de la peligrosidad, ineficiencia y peligros de contaminación de este combustible. Simplemente vamos a explicar por qué pensamos que éstas centrales no son más que excusas para fabricar combustible nuclear con fines militares. Actualmente varios países poseen armamento nuclear: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rusia y China, dentro de los países firmante del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (curiosa coincidencia con el Consejo de Seguridad de la ONU) y Pakistán, Israel, Corea del Norte y la India fuera del mismo. Ninguno de estos países no van a renunciar a su armamento nuclear. La excusa que existía en los tiempos de la Europa de los bloques comunista-capitalista era que había tensiones bélicas entre los países de uno y otro lado, pero en la actualidad ya no hay excusas, más que el ansia de

poder y de ganar potencial armamentístico. España, país que intentó el desarrollo de armamento nuclear en un pacto con EEUU durante el franquismo, tiene ubicadas en su territorio ocho centrales nucleares, sólo dos de ellas en proceso de desmantelamiento. La eficiencia de este tipo de energía es muy baja y su coste es elevadísimo, por lo que las centrales nucleares son subvencionadas con dinero de todos; ¿por qué ese empeño en mantenerla? ¿Por su bajo nivel de contaminación atmosférica? Para nada, simplemente es una excusa para mantener viva la capacidad destructiva del combustible nuclear y poder camuflarlo dándole usos civiles. La paranoia de los jefes de Estado de turno y credulidad de la gente de a pie, ante la búsqueda de armas de destrucción masiva por parte de Estados que poseen armamento nuclear, es una buena muestra de que es la conservación del poder y la hegemonía lo que se busca con el uso de la energía nuclear y de que nos creemos las mentiras que nos sueltan con gran facilidad.



Conclusiones

La lucha contra el militarismo, contra las fuerzas armadas y demás cuestiones bélicas, ha de englobarse en una lucha mucho más amplia, que es la lucha por la libertad de la humanidad. Evidentemente la pelea por la erradicación de los ejércitos nos llevará a enfrentarnos a uno de los pilares sobre los que se sustenta el poder, que es la amenaza del uso de la fuerza por parte de políticos, gobernantes y grandes capitalistas, por lo que esa lucha tiene dos salidas naturales: dejarlo o ampliar el campo de batalla hacia la eliminación de la dominación del ser humano por el ser humano. Es por esto que quizá la propaganda y acciones contra el militarismo deban ser más puntuales cuando se realizan en solitario y necesiten estar más arropadas por la lucha global. La actualidad nos marca además, que la lucha contra los ejércitos ha de ampliarse no solamente al resto de fuerzas de seguridad del Estado, sino a los medios privados de defensa de la propiedad privada, por su amplia expansión.

Una de las vías de acción en este tema sería la propaganda contra los ejércitos, o más bien por la reflexión sobre su papel en la actualidad. Las fuerzas armadas tienen una gran capacidad de difusión y ésta se centra, desde hace mucho tiempo, en la educación y en las etapas infantiles de la vida (que lamentablemente duran hoy hasta bien entrados los treinta, o incluso más). Los ejércitos están presentes en ferias educativas, en colegios, en institutos... por tanto la presencia de propaganda antibelicista debe estar presente en todos los centros educativos (que no son más que centros de reclusión finalmente). En esta tarea tiene una importante misión las federaciones anarquistas, sobre todo las de jóvenes, que podrán influir directamente en las personas más cercanas. Importante también es la presencia de actos antimilitaristas en las ferias laborales que se celebran en todo el territorio, en las cuales tienen presencia casi siempre las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Ante la capacidad propagandística del ejército y del resto de fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, debemos oponerle la propaganda por el hecho y la influencia en las personas del entorno. La cercanía a vecinas, hermanos, progenitores...debe ser una clave a la hora de hacer entender el papel real de las fuerzas armadas, ya que no vamos a poder competir en capacidad de llegar a más lugares, sino que lo tendremos que hacer en torno a la capacidad de reflexión que otorguemos a la gente, planteando los por qué de nuestro rechazo a los ejércitos. En el trabajo, en clase, en cualquier parte, debemos dar nuestro punto de vista sin que nos tiemble la voz, pero con paciencia, ya que las cosas hoy día están muy complicadas y el belicismo está muy enraizado en la sociedad.

A pesar de los momentos que atravesamos, en los que parece que nadie apoya esta lucha ni ninguna otra, no podemos desesperar. Pocas fueron las personas que se atrevieron en otros momentos a empezar a organizarse para luchar contra todo tipo de injusticias y si bien poca gente somos en la actualidad, no podemos desesperar, porque si entendemos que lo que hacemos es lo correcto y somos capaces de transmitirlo a las demás, la gente se unirá a la voces que clamamos por la erradicación de los ejércitos, junto a todo signo de dominación entre personas.

Se pueden encontrar la I y II parte en números anteriores de "El Fuelle".

La Coherencia

Nuestra arma para la guerra social

Desde los inicios de la lucha anarquista la propaganda por el hecho ha sido asumida como una herramienta básica de difusión de nuestro ideario.
Así como las ideas anarquistas suelen presentarse como una reacción natural del individuo ante la necesidad de defenderse contra los ataques del sistema, y de organizar la vida en común, la coherencia es la forma más natural de demostrar la viabilidad de las ideas ácratas.
No hace falta decirse anarquista para comprender que el cambio social comienza por une misme, pues si tu forma de funcionar se acopla al funcionamiento del sistema, las alternativas que das, y no llevas a la práctica, pierden toda credibilidad.

Ahora bien, ¿cuántes militantes anarquistas podemos hacer una introspectiva del movimiento libertario, y creer realmente que nuestras ideas son viables? ¿Cuántos estamos preparados para vivir la vida por la que luchamos? Ahora me explico.

Creo que nadie se caerá de culo si afirmo que el movimiento libertario no está en su mejor momento, porque no hace falta tener mucha visión para verlo.
Es extraño, pues al mismo tiempo que la militancia anarquista se ve de capa caída, en las calles la gente se organiza en asambleas, y profiere una desconfianza cada vez mayor hacia la clase política. Entonces, ¿qué estamos haciendo mal?

Creo que esa pregunta es la que resuena en todas nuestras cabezas, algo estamos haciendo mal. Cada uno tiene una forma de enfocar esta crisis que padecemos. Algunos insisten en su obsesión por salir del "guetto", otros directamente se suman a cualquier iniciativa, de la mano de otros movimientos autoritarios e izquierdosos con tal de sumar gente que nos aporte una mayor visibilidad en las calles.

Lo primero que debemos hacer es mostrar con todas nuestras fuerzas al mundo las ideas en las que creemos, y mostrarlas cohesionadas, bajo una coherencia entre sí y por nuestra parte, con unos objetivos y una alternativa a la miseria que padecemos. Todo esto, se llama anarquismo, y es lo que debemos mostrar al resto del mundo.
Anarquía es una palabra entre tantas, como la A circulada no es más que un símbolo, y éstos, en un principio, están vacías, somos nosotres, las personas, quienes los dotamos de un contenido. Algunos lo llenan de caos y violencia, otros de armonía y libertad, en fin, pero siguen siendo lo que son.

> ***"el cambio social comienza por une misme"***

Es a la hora de darle un sentido a estos fonemas que tan fácil nos salen por la boca, cuando tenemos que currárnoslo, compañeres.
Y esto no se hace, llenándolos de populismo y de ideas guays que les gusten a los demás, porque entonces, dejará de ser lo que pretendíamos, para convertirse en un concepto deformado por nuestros compejos.

Ahora es cuando entramos en el intríngulis de la cuestión. Anarquismo no es leer mucho, ni tampoco matar diputados, es una coherencia entre ideas y actos, y he aquí nuestra crisis.

Yo estoy enormemente preocupade, porque parece que tenemos que gestar el proyecto idóneo para llevar las ideas anarquistas a la gente, y algo falla. Y lo que acabo viendo, es que fallamos nosotres.
Nos hemos olvidado de nosotres mismes, de nuestras ideas, y de nuestros actos.

Estoy cansade ya, de ver actitudes autoritarias en

entornos libertarios, ya sea bajo la forma del sexismo, el adultismo o cualquier otra, y apuesto a que no soy le únique. Pero para que os voy a engañar, yo no soy una persona pura de actutud impecable y súmamente anarquista, como todos, tengo mis flaquezas y mis errores.

Creo que estamos empezando la casa por el tejado, preocupándonos tanto por les demás. El proceso social es una constante, que aunque unes nos vallamos y lleguen otres, sigue su curso, porque es algo colectivo, pero nuestro desarrollo empieza y acaba con nosotros, y es fundamental que siempre tengamos presente que tenemos que seguir desarrollándonos como personas y anarquistas toda nuestra vida.
Y esto lo digo, porque me da la sensación de que algunes tienen ya muy asumido lo que son, y se creen que ya son muy anarquistas porque han militado mucho o han leído mucho, y poco se paran a pensar en su coherencia personal y las actitudes que asumen en más de una ocasión.

Debemos convertir la propaganda por el hecho en nuestra máxima, mostrando cómo todo lo que hacemos y decimos, así como nuestra actitud, derivan de unas ideas libertarias, de unas intenciones profundamente reflexionadas. No podemos ser muy anarquistas en nuestros locales, con nuestres compañeres, y luego olvidarnos de ello cuando nos vamos de cañas con les colegas. Somos un referente de lo que queremos crear, y debemos demostrar que es posible.

Está muy bien leer muchísimos libros y publicaciones anarquistas, o ir a todas las manifestaciones, charlas, pegadas, etc. Pero jamás podemos dejar de lado la reflexión sobre nuestros actos, y los de nuestres compañeres.

Todo acto es político, pues tiene sus consecuencias en nuestro entorno, ya sea en una persona, unas pocas, un bosque entero, un país, o todo el mundo, y no podemos olvidar nuestra ética anarquista, y la coherencia que debemos mantener para con nuestras ideas.

Cualquier incoherencia grande o pequeña, es una ruptura en nuestro discurso,- y debemos luchar por superarlas.

"El Fuelle" pretende ser una publicación autogestionada. Para ello es indispensable la colaboración de nuestrxs lectorxs y la gente afin a este proyecto. Puedes hacer aportaciones voluntarias en este nº de cuenta:

2038 9415 86 3000577989 (Caja Madrid)

Puedes suscribirte a cuatro números de "El Fuelle" por 4€ mandándonos un correo,.
Si deseas enviar artículos u otras aportaciones para que sean publicadas escríbenos también a:

elfuelle.fija@gmail.com

Las opiniones expuestas en los artículos son responsabilidad del autor/autora firmante. Ni el equipo de redacción de la publicación ni la F.I.J.L. tienen por qué compartir las opiniones publicadas.

JUventudes libertarias
http://www.nodo50.org/juventudeslibertarias/

"QUE NO SE TE VAYA LA VIDA
TRATANDO DE GANARLA"
A QUIEN MADRUGA
DIOS LO AYUDA
EL TRABAJO
DIGNIFICA
SER ALGUIEN
EN LA VIDA